

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Efectos de las migraciones en los países de origen y destino. Estudio de caso en España.

Facultad de Economía y Empresa (Sarriko UPV/EHU)

Grado: Economía

Curso 2022/2023

Autora: Idoia Pérez Fernández

Director: Xabier Gainza Barrencua

Bilbao, a 21 de junio de 2023



RESUMEN

La migración es un fenómeno global que ha moldeado el curso de la historia y ha generado cambios significativos en los países. En un mundo cada vez más interconectado, la globalización ha contribuido a las desigualdades y desequilibrios entre culturas y pueblos, lo cual explica en parte los flujos migratorios actuales.

En este contexto, el trabajo repasa las teorías que tratan de explicar el fenómeno migratorio y sus causas. Para más tarde, a través de una metodología rigurosa que incluirá la revisión de la literatura existente, análisis de datos y estudios de caso, buscar proporcionar una visión completa y actualizada de los efectos de las migraciones en los países de origen y destino.

También, ofrece una perspectiva multidimensional sobre cómo las migraciones moldean las dinámicas económicas y sociales, con especial atención al contexto español. El estudio en España incluirá una revisión del pasado y un análisis de la actualidad, incluyendo una evaluación del perfil del inmigrante que llega a nuestro país.

Este TFG te invita a reflexionar sobre las oportunidades y los desafíos que surgen del fenómeno migratorio. Además, te desafía a mirar más allá de las fronteras y a considerar el papel de las migraciones en la configuración de nuestro mundo globalizado.

Palabras Clave: *Teorías migratorias. Efectos. Inmigración en España. Crecimiento económico. Mercado laboral. Finanzas públicas.*

ABSTRACT

Migration is a global phenomenon that has shaped the course of history and brought significant changes to countries. In an increasingly interconnected world, globalization has contributed to inequalities and imbalances among cultures and people, which partly explains current migration flows.

In this context, the thesis examines theories that seek to explain the migration phenomenon and its causes. Through a rigorous methodology involving literature review, data analysis, and case studies, it aims to provide a comprehensive and updated understanding of the effects of migration on countries of origin and destination.

Moreover, it offers a multidimensional perspective on how migrations shape economic and social dynamics, with particular focus on the Spanish context. The study in Spain includes a review of the past and an analysis of the present, including an assessment of the profile of immigrants arriving in the country.

This thesis invites you to reflect on the opportunities and challenges arising from the migration phenomenon. It also challenges you to look beyond borders and consider the role of migrations in shaping our globalized world.

Keywords: *Migration theories. Effects. Immigration in Spain, Economic growth. Labor market. Public finances.*

ÍNDICE DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1 INTRODUCCIÓN E INTERES EN EL TEMA ELEGIDO	1
1.2 OBJETIVOS	2
1.3 METODOLOGÍA	2
2. TEORIAS MIGRATORIAS	3
2.1 CONCEPTO MIGRACIÓN	3
2.2 TEORIAS EXPLICATIVAS DE LA MIGRACIÓN	4
2.2.1 El paradigma neoclásico: La teoría de los factores Push and Pull	4
2.2.2 Teorías con perspectiva histórica estructural	5
2.2.3 Teorías sobre la perpetuación de los movimientos migratorios.....	7
2.2.4 Migraciones y globalización	8
3. EFECTOS DE LAS MIGRACIONES EN LOS PAISES DE ORIGEN Y DESTINO	8
3.1 EFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN EL PAIS DE DESTINO	9
3.2 EFECTOS DE LA MIGRACION EN EL PAIS DE ORIGEN	16
4. CONTEXTO DE LOS FENÓMENOS MIGRATORIOS EN ESPAÑA	22
4.1 EVOLUCIÓN DE LA MIGRACIÓN EN ESPAÑA	22
4.2 SITUACIÓN ACTUAL DE LA MIGRACIÓN EN ESPAÑA	24
4.3 POLÍTICA MIGRATORIA EN LA UE	27
5. ESTUDIO DE LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA Y SUS EFECTOS	28
5.1 PERFIL DEL INMIGRANTE	29
5.1.1 Nacionalidad.....	29
5.1.2 Edad y sexo	30
5.1.3 Nivel de cualificación.....	31
5.1.4 Destino geográfico	31
5.2 LA CONTRIBUCIÓN DE LA INMIGRACIÓN A LA ECONOMÍA ESPAÑOLA	32
5.2.1 Demografía	32
5.2.2 Mercado laboral	33
5.2.3 Finanzas públicas.....	36
5.2.4 Efectos macroeconómicos	38
6. CONCLUSIONES	39
BIBLIOGRAFÍA	41

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS

Gráfico 1. <i>Saldo migratorio con el extranjero en el primer semestre de cada año</i>	24
Gráfica 2. <i>Flujo de emigración con destino al extranjero e inmigración procedente del extranjero en el primer semestre de cada año</i>	25
Gráfico 3. <i>Población extranjera inscrita en el padrón</i>	27
Gráfico 4. <i>Flujo de inmigración procedente del extranjero por nacionalidad en 2022</i>	29
Gráfico 5. <i>Flujo de inmigración procedente del extranjero por edad y género en 2022</i>	30
Gráfico 6. <i>Flujo de inmigración procedente del extranjero por comunidad autónoma en 2022</i>	32
Gráfico 7. <i>Comparación pirámide poblacional de españoles y extranjeros en 2018</i>	33
Tabla1. <i>Movimientos migratorios por nacionalidad primer semestre de 2022</i>	26
Tabla 2. <i>Indicadores seleccionados de ocupación y calidad ocupacional por nacionalidad 2017</i>	35
Figura 1. <i>Cómo la migración favorece la capacidad de la política fiscal y monetaria</i>	11
Figura 2. <i>La migración favorece la proporción de trabajadores activos por trabajadores retirados</i>	13

1. INTRODUCCIÓN

1.1 INTRODUCCIÓN E INTERES EN EL TEMA ELEGIDO

Históricamente se han registrado movimientos de personas de unas zonas a otra. Estos desplazamientos geográficos han sido impulsados por diversas motivaciones y han ocurrido con distintas intensidades y distancias. Por lo tanto, las migraciones han sido un rasgo constante y decisivo de la historia de la humanidad, ya que han contribuido al desarrollo económico mundial, a la evolución de Estados y sociedades, y al enriquecimiento de diversas culturas y civilizaciones.

En el mundo de hoy, las migraciones siguen desempeñando un papel fundamental. Se estima que hubo alrededor de 281 millones de migrantes internacionales en el mundo en 2020, lo que equivale al 3,6 por ciento de la población mundial. De ellos, el 48,1% fueron mujeres y el 51,9% restante hombres. Generalmente los migrantes se desplazan desde países en desarrollo a economías más grandes como las de los Estados Unidos de América, Alemania, los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí. En muchas ocasiones nos referimos a estos desplazamientos como migraciones Sur-Norte (Organización Internacional para las Migraciones, 2020).

En un examen de las poblaciones de migrantes internacionales por regiones de las Naciones Unidas, Europa emerge ahora como el principal destino, con 87 millones de migrantes (el 30,9% de la población de migrantes internacionales), seguida de cerca por Asia, con 86 millones. Eso sí, tal como viene ocurriendo desde hace 50 años, son los Estados Unidos de América el primer país de destino, con más de 51 millones de migrantes internacionales. Por el contrario, más del 40% de todos los migrantes internacionales del mundo en 2020 habían nacido en Asia, en su mayoría en la India, el principal país de origen, seguido de México. Si ponemos el foco en nuestras fronteras, España se encuentra entre los primeros 20 países de destino de migrantes, ocupando la octava posición. (OIM, 2020).

Por lo que, aunque en el pasado ya se dieron grandes movimientos migratorios, como los ocurridos en el siglo XIX, que dejaron huella en los países involucrados. Nunca antes habían tenido una importancia y relevancia comparables a los actuales, atrayendo la atención pública de muchas sociedades y siendo un asunto de alta prioridad para los gobiernos y organismos internacionales. Las noticias y la información relacionada con las migraciones están siempre presentes en los medios de comunicación, y las políticas públicas destinadas a gestionar los flujos migratorios y sus consecuencias nunca han sido tan abundantes.

Esto ha contribuido a despertar en mí un extraordinario interés sobre los fenómenos migratorios más allá de los datos meramente numéricos y las políticas migratorias que dan lugar a los debates cotidianos. Considero indispensable, en primer lugar, conocer a través de las teorías migratorias la realidad de la migración, entender qué conduce a un ser humano a dejar su residencia para instalarse en otro lugar. Pero sobre todo dejar de lado los prejuicios

e ideologías para estudiar los efectos de las migraciones en los países de origen y destino. Sumado a ello, emergiendo Europa como principal continente receptor de inmigración, y siendo España mi país de nacimiento y residencia, veo necesario describir el fenómeno migratorio en España y “ponerle cara” a este colectivo, para finalmente alcanzar a estudiar los efectos de las migraciones en la economía española.

1.2 OBJETIVOS

El objetivo principal del presente Trabajo de Fin de Grado es reflexionar sobre los efectos de la migración en los países de origen y destino considerando tanto los efectos económicos como los sociales. Esto es, entender el concepto de migración y sus causalidades para más tarde estudiar la influencia del fenómeno migratorio actual en España. Con la finalidad de poder lograr el objetivo principal de este trabajo, se han establecido los siguientes objetivos secundarios:

- Ofrecer una aproximación conceptual sobre la migración.
- Ampliar el concepto a través de una revisión de las teorías migratorias existentes, que también nos intentarán explicar la causas que llevan a las personas a migrar.
- Mostrar de manera teórica la literatura existente sobre los efectos de las migraciones en los países de origen y destino.
- Estudiar la influencia de las migraciones en una zona geográfica más específica y delimitada, en este caso en España, desde la perspectiva de país de destino de inmigración. Para ello ha sido necesario:
 - Conocer la relación histórica de España con la migración y evaluar la situación actual.
 - Realizar un análisis del perfil del migrante atendiendo a su nacionalidad, edad, género y cualificación entre otras características.
 - Presentar el resultado del fenómeno migratorio en España, haciendo especial hincapié en los efectos económicos.

1.3 METODOLOGÍA

Con la finalidad de cubrir los objetivos establecidos, la obtención de información del presente trabajo se ha organizado y desarrollado de la siguiente forma:

Para la primera parte del trabajo, donde se pone en contexto el concepto de la migración y las teorías migratorias, se han utilizado varias fuentes secundarias, como artículos, revistas, libros y páginas web, entre otras.

En segundo lugar, para el análisis detallado de los efectos de la migración en los países de origen y destino, se ha seguido la misma dinámica, se han sintetizado y agrupado las investigaciones, estudios y observaciones de numerosos expertos. Además, se ha hecho uso

de fuentes de información publicadas por organizaciones relevantes como el International Monetary Fund (IMF), Las Naciones Unidas, El Banco Mundial (BM), La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) o La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) .

Por último, para poner en contexto el fenómeno migratorio en España se ha recurrido a documentos emitidos por el Consejo Económico y Social, El Ministerio de Asuntos Exteriores, el Boletín Oficial del Estado (BOE) o asociaciones como Accem. En el estudio de la inmigración en España y sus efectos se ha hecho uso de fuentes de datos primarias como el Instituto Nacional de Estadística (INE). A partir de esos datos se han elaborado una serie de gráficos y tablas que han permitido, por ejemplo, trazar un perfil del inmigrante.

2. TEORIAS MIGRATORIAS

2.1 CONCEPTO MIGRACIÓN

Para una mayor comprensión del fenómeno migratorio considero necesaria una breve primera delimitación o definición conceptual del término migración.

Son varias las aproximaciones conceptuales sobre la migración que se pueden encontrar en la literatura que aborda el tema. Sabemos que, el concepto de migración, en términos generales ha sido utilizado para hacer referencia a la movilidad geográfica de las personas. Tiene una doble dimensión: emigración, que hace referencia a los flujos migratorios que salen de un país, e inmigración, cuando estos llegan a su lugar de destino siendo ajenos al territorio de residencia (Abu-Warda, 2008).

Si tratamos de delimitar más el concepto entramos las siguientes definiciones: En 1927, en un artículo sobre migraciones internacionales, L.Valez daba la siguiente definición: “emigrante o inmigrante, es toda persona que abandona su país para establecerse en el extranjero, bien sea de una manera permanente o bien de una forma duradera, con objeto de satisfacer las necesidades que juzga esenciales”(Abad,2003). Otra definición la ofrece Max Derruan (1974): “La emigración es el abandono de un Estado en el que se ha estado viviendo desde el nacimiento o durante mucho tiempo, para dirigirse a otro Estado, con la intención de establecerse en él de forma duradera (temporal o definitiva)” (Abu-Warda, 2008).

La definición de Varlez excluye las migraciones forzadas, como los refugiados o la esclavitud, mientras que la definición de Derruan es mucho más extensa y genérica. A juicio de otros autores como León y Rebeca Grinberg, las migraciones son “desplazamientos o cambios de residencia a cierta distancia que debe ser significativa y con carácter relativamente permanente o con cierta voluntad de permanencia” (Abu-Warda, 2008).

Según las Naciones Unidas la definición más aceptada describe la migración como un “proceso de cambio de residencia que implica el traspaso de algún límite geográfico u administrativo debidamente definido”. Cuando el límite que se cruza es una frontera internacional, la migración pasa a denominarse “migración internacional”. En cambio, si se atraviesa algún tipo de demarcación adecuadamente reconocida dentro de un país se denominará “migración interna” (Naciones Unidas, 2023).

2.2 TEORIAS EXPLICATIVAS DE LA MIGRACIÓN

El presente apartado tratará de abordar el marco teórico que rodea a las teorías migratorias existentes. De esa manera, podremos comprender más en profundidad el fenómeno y obtener una visión general que nos explique, al menos en parte, las causas y razones de las migraciones. Aclarar que el estudio del hecho migratorio ha suscitado el continuo interés de los académicos. Estos se han interesado por comprender el fenómeno migratorio como una forma de aprender de los acontecimientos y comportamientos sociales pasados para dar respuesta a las problemáticas actuales. Sin embargo, a pesar de este interés constante, la comprensión del fenómeno migratorio sigue siendo un desafío para los investigadores (Abad,2003).

Por lo tanto, se analizará este apartado siempre teniendo en mente que ninguna de las teorías migratorias expuestas define unívocamente el concepto y explica en su totalidad las motivaciones de las migraciones. Debido a como ya adelantábamos, la ambigüedad conceptual del fenómeno, la dificultad de su medición y su carácter multifacético e interdisciplinar. No obstante, cada una de ellas nos sirve para explicar una parte de la realidad y nos acercará al objetivo principal de nuestro TFG, que es el de analizar el efecto de las migraciones en los países.

2.2.1 El paradigma neoclásico: La teoría de los factores Push and Pull

La primera de las grandes líneas de trabajo sobre el estudio de la migración se basa en la teoría neoclásica para explicar las migraciones internacionales como movimientos forzados por el sistema capitalista de mercado y las leyes de la oferta y la demanda. Determinan que los desplazamientos son motivados principalmente por causas económicas, desde un enfoque macro y micro. A finales del siglo XIX el geógrafo Ernest Georg Ravenstein refuerza la teoría neoclásica con la idea de los factores push and pull (Abad, 2003).

Según Ravenstein, la principal razón detrás de las migraciones son las desigualdades económicas entre los países de origen y destino. De este modo, las disparidades regionales en cuanto a los niveles de ingresos y empleo, así como la distribución inadecuada de la fuerza laboral a nivel territorial, se convierten en el motor impulsor de los procesos migratorios. En relación con esto, las migraciones más significativas ocurren desde áreas rurales hacia zonas comerciales e industriales, donde predominan los desplazamientos a cortas distancias.

La teoría del push and pull explica que existen ciertos factores que empujan (push) a abandonar un lugar al compararlo con las condiciones más ventajosas que existen en otros, las que ejercen una fuerza de atracción (pull), generándose de esta manera, una dinámica de expulsión (push) y atracción (pull). Algunos factores de expulsión: una elevada presión demográfica, falta de acceso a la tierra, bajos salarios o niveles de vida. Por el contrario, los factores de atracción serían los contrarios a los nombrados, asociados al lugar de destino. Además, este modelo enfatiza que los migrantes deciden emigrar después de evaluar los costos y beneficios, optando por la alternativa que les parece más ventajosa. Se toma una decisión racional y se elige libremente entre las oportunidades que ofrece el mercado dentro y fuera del país (Massey, 1998).

Debemos tener en cuenta que estas teorías neoclásicas resultaban coherentes y eran acertadas en un contexto de posguerra en el que los migrantes eran principalmente varones jóvenes con aspiraciones fundamentalmente económicas. Pero son notables las deficiencias del enfoque clásico, para explicar los movimientos actuales. Es por ello que el modelo ha sido criticado por no tener en cuenta la influencia del contexto social y político que puede limitar las decisiones de los individuos. Además, se critica que se asume que son las personas más pobres de los países menos desarrollados las que emigran, mientras que la realidad muestra que, muchos migrantes son de clase media. También se cuestiona que el modelo push-pull no explica por qué los migrantes eligen unos destinos y no tiene en cuenta que las migraciones no son individuales, sino sociales (Azpuru, 2017).

Añadir, que la revisión de las teorías clásicas que huyen del pensamiento neoclásico se va a encarar desde diferentes perspectivas dando lugar a una multiplicidad de teorías desde las que se abordan las migraciones. En la próximas paginas haremos un repaso de algunas de ellas.

2.2.2 Teorías con perspectiva histórica estructural

Hacia finales de los años 60 surgieron varias teorías que, aunque difieren entre sí, comparten algunas premisas fundamentales. Entre ellas, destacan la teoría del mercado laboral fragmentado y la teoría del sistema mundial, las cuales se sustentan en el pensamiento neo marxista. Estas teorías consideran que los movimientos migratorios no son un fenómeno coyuntural, sino estructural, y que se originan en la división internacional del trabajo y en el intercambio desigual entre las economías de los países, según su posición en el sistema capitalista mundial: centro, semiperiferia o periferia (Massey, 1998). Veamos qué argumentan estas teorías:

La teoría del mercado de trabajo dual o segmentado, nacida a finales de los años setenta y liderada por Michael Piore, sostiene que la migración se produce por la demanda intrínseca de las sociedades industriales modernas. En el capitalismo, el mercado laboral es desigual y se divide en dos sectores: el primario, que ofrece estabilidad, altos salarios, beneficios generosos y buenas condiciones laborales, y el secundario, que se caracteriza por la

inestabilidad, salarios bajos, beneficios limitados y condiciones laborales desagradables o peligrosas. Las sociedades desarrolladas no tiene suficientes trabajadores dispuestos a emplearse en el sector secundario, lo que lleva a los empleadores a contratar inmigrantes para ocupar estos puestos que son rechazados por los nativos.

Por lo tanto, los factores relacionados con las sociedades de origen y la libre elección racional de los individuos no son la causa principal de la migración, sino que se trata de una necesidad estructural de las sociedades receptoras. En otras palabras, son los factores de atracción, y no los de expulsión, los que generan las migraciones. La superioridad industrial de ciertos países occidentales genera una gran demanda laboral que atrae de forma masiva a trabajadores de zonas lejanas o menos desarrolladas (Jennissen, 2007).

Por otro lado, **La teoría del sistema mundial**, investigada por Immanuel Wallerstein surge gracias a los flujos migratorios internacionales del siglo XX. Éste, ve la migración como una consecuencia natural de la globalización económica y la transnacionalización de los mercados. En este caso, los protagonistas de la emigración no son considerados como individuos sino como grupos o sectores. La teoría parte de la concepción de la creación de una red mundial de intercambios de bienes y servicios, capitales y mano de obra, explicado todo ello por el propio fenómeno del capitalismo, que genera una población propensa a la movilidad geográfica (Wallerstein, 1974).

Ciertamente, la idea es que las multinacionales y empresas capitalistas de países centrales, buscan materias primas y fuerza laboral barata en los países de la periferia, que generalmente son los más pobres, descentralizando sus procesos de producción. Por lo tanto, las operaciones de trabajo se localizan en países con salarios bajos y los procesos intensivos de capital en áreas de salarios altos. En este caso, el transvase de mano de obra extranjera de la periferia al centro no conlleva el equilibrio de la economía, sino que se produce incluso más desigualdad. Esta correlación entre migraciones y desigualdad internacional es uno de los aportes más relevantes que se le reconoce a la teoría del sistema mundial o de la dependencia (León, 2005).

La Teoría de la nueva economía de la migración es otra de las teorías que surge en la década de los sesenta, para exponer otro enfoque de la teoría neoclásica. Ésta pone el foco en el país de origen y dice que las decisiones migratorias no son tomadas por individuos aislados sino por unidades más grandes de personas relacionadas, típicamente familias u hogares. Las personas actúan colectivamente para maximizar los ingresos económicos y sociales esperados del grupo familiar en su conjunto y reducir las limitaciones del mercado laboral en sus comunidades de origen.

Algunos de los principales defensores de esta teoría fueron O. Stark y D.E. Bloom que argumentaron que, con el objetivo de aumentar sus fuentes de ingresos, se genera el envío de remesas por parte de los inmigrantes a sus familiares. Remesas que tiene un impacto positivo en la economía de los países menos desarrollados. En cualquier caso, esta teoría afirma que la percepción individual de desigualdad social puede ser un factor determinante

en la decisión de emigrar, incluso más que la situación de pobreza real. Es por eso que a menudo la emigración no se produce desde los lugares más pobres, sino desde aquellos que son percibidos como más desiguales. Además, el objetivo de la inmigración no es necesariamente ganar un salario neto más alto, sino reducir el riesgo de insuficiencia de ingresos para la unidad familiar (Jennissen, 2007).

2.2.3 Teorías sobre la perpetuación de los movimientos migratorios

Sin duda las últimas teorías descritas son más plurales que las basadas en la teoría neoclásica. Sin embargo, éstas no se salvan de las críticas. Es por eso que, en la década de los ochenta, en el marco de la corriente revisionista, surge otro grupo de teorías que se enfocan en explicar cómo las migraciones continúan a largo plazo, desde una perspectiva social y colectiva, una vez que el proceso migratorio ha iniciado. A partir de esta idea se derivan las siguientes teorías:

La Teoría de las redes sociales parte del descubrimiento de Douglas Massey de la existencia de cadenas migratorias, que son redes invisibles que se establecen entre familiares y amigos tanto en la comunidad de origen como en la de destino. Redes que a la larga tienen una gran influencia en la direccionalidad, periodización y perfil de las migraciones. El inmigrante establece nuevas relaciones sociales y familiares en la sociedad receptora, y apreciará estas relaciones junto con las que dejó en su país de origen.

Por ejemplo, la decisión de casarse y tener hijos puede ser determinante para que la migración se convierta en permanente, mientras que tener una familia en su país de origen puede presionar para que regrese. En cualquier caso, las redes migratorias son un ejemplo de cooperación, tienen un efecto multiplicador, y reducen la incertidumbre y los costes, generando confianza. Además, funcionan como expresiones de capital social. Y es que esta teoría busca explicar la presencia de ciertas características y patrones en los flujos migratorios, en lugar de buscar sus causas. (Massey, 1998)

Se podría decir que la teoría de las redes sociales fue la más reconocida dentro de este grupo de teorías, pero hubo otras que también fueron relevantes y brindaron un aire transgresor al análisis de la migración. Ejemplo de ello es **La Teoría de la causación acumulativa** que se refiere a la tendencia de la migración internacional a perpetuarse en el tiempo, sin tener en cuenta las condiciones que la provocaron inicialmente. En otras palabras, la migración es un fenómeno que origina su propia dinámica y se sostiene en el tiempo, dado que su influencia en la realidad impulsa a nuevos desplazamientos a través de una serie de procesos socioeconómicos, tales como la formación de redes migratorias, el surgimiento de una cultura migratoria, y la distribución del capital humano, entre otros. (Massey, 1998)

También me gustaría nombrar muy brevemente **la teoría Institucional**, que igualmente gana fuerza en esta etapa. Resaltando el papel en los flujos migratorios de las instituciones públicas o privadas dedicadas a ofrecer apoyo a población migrante. (Arango, 2003)

2.2.4 Migraciones y globalización

Otras perspectivas teóricas han surgido en respuesta a la necesidad de adaptarse a la globalización y las nuevas tecnologías. Un claro ejemplo es la perspectiva del transnacionalismo que se basa en la idea de que los emigrantes, al establecerse en sus países de destino, tienen la capacidad de desarrollar sus objetivos y planes para llevar una vida y tener una identidad transnacional (León, 2005). Esto se ha sido gracias al avance tecnológico en el transporte, las telecomunicaciones y el envío de remesas, lo que permite a los migrantes mantener vínculos con sus sociedades de origen. Como resultado, el transnacionalismo ha cambiado la forma en que se ve tradicionalmente la integración de los migrantes y su relación con la sociedad de acogida.

Pero más allá de las teorías, sabemos que la globalización, la limitación de la libre circulación de personas desde el Sur al Norte, y las numerosas crisis son los contextos en los que actualmente tienen lugar las migraciones. Hoy en día el mercado capitalista y el Estado, con sus políticas estatales, han impuesto su lógica a las migraciones (Cachón, 2002).

La realidad muestra que, incluso en situaciones de desempleo, cada vez es más necesaria la mano de obra inmigrante, no sólo para cubrir puestos de trabajo de los que huyen trabajadores nacionales, sino también para mantener y garantizar el sistema de bienestar como el de la Unión Europea. Por eso los gobiernos cierran las fronteras y restringen los movimientos internacionales y al mismo tiempo, las abren selectivamente para determinados segmentos de trabajo. En este escenario, aparece el concepto de "care-related migration".

Coincidiendo con la proliferación del transnacionalismo, la intersección entre la migración internacional y el envejecimiento ha motivado una de las principales líneas de investigación de los últimos tiempos. Se está observando una tendencia, en los países desarrollados y más ricos: el envejecimiento de la población genera una demanda laboral para cuidar de sus ancianos dependientes, en un mercado laboral dual y segregado donde los trabajos de cuidado son menos atractivos para los locales (Márquez, 2000). Principalmente se da la emigración de mujeres como trabajadoras domésticas y cuidadoras. Además, esta demanda de mano de obra extranjera femenina también abre la posibilidad de que los padres, especialmente las abuelas, emigren desde el país de origen para ser cuidadoras de sus nietos, formando así una "cadena de cuidado" (Márquez, 2000).

3. EFECTOS DE LAS MIGRACIONES EN LOS PAISES DE ORIGEN Y DESTINO

Como ya hemos empezado a comprender, la migración es un fenómeno demográfico diversificado, es decir, abarca diversos tipos de movimientos, como los desplazamientos de refugiados, el éxodo rural, las migraciones nacionales e internacionales, etc. Definitivamente, la migración es un proceso que implica situaciones determinantes muy diversas y es un proceso que se da a través del tiempo, que modifica las condiciones mismas que lo originan. Pero, en todo caso, lo que está claro es que la migración, está estrechamente vinculada con procesos de cambio, económicos y sociales. Las teorías

migratorias ya nos han dado pistas sobre las implicaciones de las migraciones en estos campos. Así que parece pertinente analizar en más profundidad estos efectos.

De hecho, existen grandes discrepancias en cuanto a los efectos positivos o negativos de las migraciones tanto en las comunidades de destino como en los lugares de origen. El debate, aunque se basa en diversos argumentos que pueden surgir de la misma evidencia empírica, está considerablemente influenciado por la ideología. Por lo tanto, muchas veces no se tratan de opiniones objetivas si no que entran en juego la subjetividad. La idea que tenga cada uno sobre el funcionamiento de la sociedad y los cambios que se puedan generar por la migración.

No obstante, estos efectos no son blancos o negros. Es mucho más complejo. Es evidente que la migración lleva asociada efectos beneficiosos y otros que no lo son tanto, tanto en el lugar de origen como en el destino. Y es lo que veremos a continuación desde la perspectiva más neutral posible, a través de la revisión de los estudios, investigaciones y literatura relativa al tema.

3.1 EFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN EL PAIS DE DESTINO

La migración es al mismo tiempo una oportunidad y un reto para los países de destino y tiene diferente efecto si miramos el corto o largo plazo. Además, tanto a corto como a largo plazo, diferentes grupos (trabajadores con alto o bajo nivel educativo, propietarios de capital, ciudadanos jóvenes o mayores) pueden experimentar efectos distintos de la afluencia de inmigrantes. De la misma manera, el tipo de inmigrante que se desplazan a un país de destino y su rapidez y grado de integración en la economía y en el mercado laboral, genera efectos diversos. Por ello, los estudios y experimentos realizados a lo largo de los años no acaban de sacar conclusiones claras y comunes. Incluso algunos hablan de un efecto contenido de la migración en muchas de las variables económicas investigadas. En muchas ocasiones depende de las casuísticas y factores que hemos señalado antes (Koczan et al., 2021).

Por eso considero que para el análisis de los efectos en el país receptor lo más adecuado es sintetizar y agrupar la literatura existente atendiendo a las ideas más generalizadas que encontramos en la actualidad. En esta sección se analizarán las evidencias existentes sobre los canales a través de los cuales la inmigración afecta al crecimiento económico, el mercado laboral, las finanzas públicas y a aspectos más sociales (estando estos cuatro puntos claramente relacionados entre sí):

Crecimiento económico

El efecto más general recae sobre el crecimiento de las rentas agregadas (PIB) y per cápita. La inmigración influye en el crecimiento de estas variables al influir en la oferta y demanda agregadas, incrementándolas, si bien su influencia parece ser más intensa en el PIB que en la

renta per cápita. Eso sí, la intensidad del efecto sobre el PIB dependerá de las características de los migrantes, las políticas migratorias y la estructura económica del país receptor (Oyarzun, 2008).

Por el lado de la oferta agregada, se observa un incremento en la utilización de los factores de producción por diversas vías. Por ejemplo, se aprovechan los recursos productivos internos que se encontraban desempleados, como la tierra, el capital y el trabajo. La existencia de una nueva oferta laboral, generada por los inmigrantes, activa el empleo de la tierra y del capital invertido, por ejemplo, en el sistema financiero ante las expectativas de una mayor rentabilidad en una actividad productiva. Ello genera demanda de trabajo y aumento de la oferta agregada (Oyarzun, 2008).

En cualquier caso, este crecimiento económico visible en el PIB viene generado por más factores. En promedio, los inmigrantes suelen ser más jóvenes que la población local del país receptor. Debido a esto, su llegada contribuye a aumentar la población en edad activa, es decir, aquella que se encuentra en edad y condiciones para trabajar y producir. Este aumento de la población en edad activa puede tener un efecto positivo en la economía, ya que se puede contar con una mayor cantidad de trabajadores disponibles, lo que podría aumentar la producción y el crecimiento económico.

Queda claro entonces que la llegada de migrantes incrementa la disponibilidad de mano de obra en el país receptor. Estos llenan vacantes en sectores con escasez de trabajadores. Los migrantes a menudo están dispuestos a aceptar empleos en sectores que los trabajadores nativos evitan, lo que contribuye a mantener la productividad y competitividad económica. La incorporación de los inmigrantes al mercado laboral libera mano de obra que previamente se encontraba inactiva o empleada en trabajos no deseados, como aquellos trabajadores cualificados que desempeñaban tareas de baja cualificación. Su empleo o cambio de ocupación contribuye a elevar la tasa de actividad y la productividad de la economía (Díaz y Albo, 2011).

Sobre el mercado laboral volveremos más tarde, pero en cuanto a la productividad, algunas investigaciones apuntan a que un aumento de 1 punto porcentual del porcentaje de inmigrantes en la población adulta resulta en un aumento de hasta el 2% en el PIB per cápita de las economías desarrolladas en el largo plazo. Una mejora principalmente atribuible a un aumento de la productividad en la mano de obra. No solo los migrantes cualificados, con sus conocimientos especializados y sus aptitudes mejoran la productividad. Sino que los inmigrantes poco cualificados también producen un impacto significativo, ya que complementan las habilidades de la población local. Los inmigrantes poco cualificados se emplean en sectores que resultan esenciales para el funcionamiento eficiente de la economía, pero para los cuales existe una deficiencia de población local dispuesta a trabajar en ellos (Jaumotte, 2016).

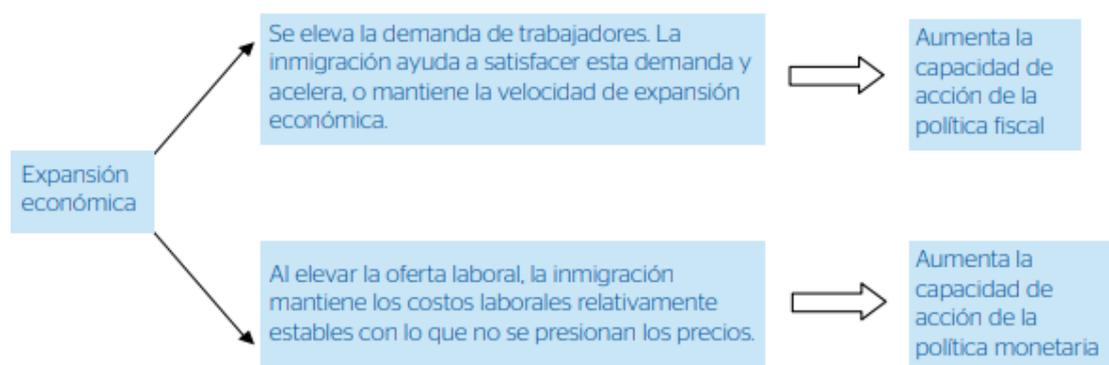
Desde la perspectiva de la demanda, los inmigrantes tienen un efecto positivo en el PIB a través de un incremento en la inversión y el consumo. Por un lado, los inmigrantes

aumentan el consumo al destinar parte de sus ingresos a la adquisición de bienes y servicios, lo que estimula el consumo interno. Esto beneficia a las empresas y comercios locales, impulsando la actividad económica. Asimismo, también estimulan la inversión. Al adquirir viviendas, los migrantes contribuyen al aumento de la demanda de viviendas, fomentando el sector del mercado mobiliario y la construcción. Por otro lado, también emprenden negocios propios, lo que conlleva la compra de bienes de capital y la contratación de trabajadores (Borjas, 1995).

Aunque puede llegar a ser un poco complejo, también se apunta a que la migración tiene efectos positivos sobre la política fiscal y monetaria. De acuerdo con la Figura 1. en términos generales, los flujos migratorios están estrechamente vinculados al ciclo económico, aumentando durante las épocas de expansión y disminuyendo durante las recesiones. Esta relación puede potenciar los efectos de las políticas fiscales y monetarias. La migración, al aumentar la oferta de trabajo en momentos de alta demanda, impulsa el crecimiento económico al acelerar su ritmo, lo cual beneficia la capacidad de la política fiscal.

Además, durante periodos de expansión económica, los precios tienden a subir debido a la limitada disponibilidad de factores de producción frente la creciente demanda. Sin embargo, la inmigración, al incrementar la oferta laboral, ayuda a mantener los costos laborales estables sin ejercer presiones inflacionarias, lo que permite flexibilizar las medidas restrictivas de la política monetaria. De hecho, sobre este posible resultado existe evidencias. Durante el auge económico de la década de los noventa en Estados Unidos, el crecimiento de la productividad y la fuerza laboral impulsados por los inmigrantes se convirtieron en factores determinantes (Díaz y Albo, 2011).

Figura 1. *Cómo la migración favorece la capacidad de la política fiscal y monetaria.*



Fuente: Servicio de Estudios Económicos, BBVA.

Impacto en las finanzas públicas

Parte del debate público sobre los costos y beneficios de la inmigración se ha centrado en el impacto que los inmigrantes tienen en las finanzas públicas. Específicamente, en la idea de si los inmigrantes son contribuyentes o receptores netos de transferencias de bienestar.

Pues bien, a corto plazo, los migrantes tienden a generar un costo para el país receptor, especialmente en el ámbito de la integración social y la asistencia. Ya que puede llevarles tiempo encontrar un empleo y esto puede traducirse en prestaciones por desempleo y costes administrativos en un primer momento. Estos costes dependerán de la cobertura del sistema de protección social del país receptor, así como del tipo y las cualificaciones de los inmigrantes. En consecuencia, es difícil contestar de manera generalizada al debate que se planteaba al principio (IMF, 2021).

Sí sabemos que, los costes en los que se incurren son mayores para los refugiados y menores para los inmigrantes económicos. En los países desarrollados con economías avanzadas, donde los inmigrantes son mayormente inmigrantes en busca de mejoras económicas, si estos se integran bien en el mercado laboral, los costes fiscales son pequeños. Además, los costes se distribuyen a lo largo de un periodo de tiempo más largo. Incluso, en el caso de un país como EE. UU., se estima que el coste fiscal per cápita de los extranjeros es entre la mitad y dos tercios del de los ciudadanos nacidos en Estados Unidos (Koczan et al., 2021).

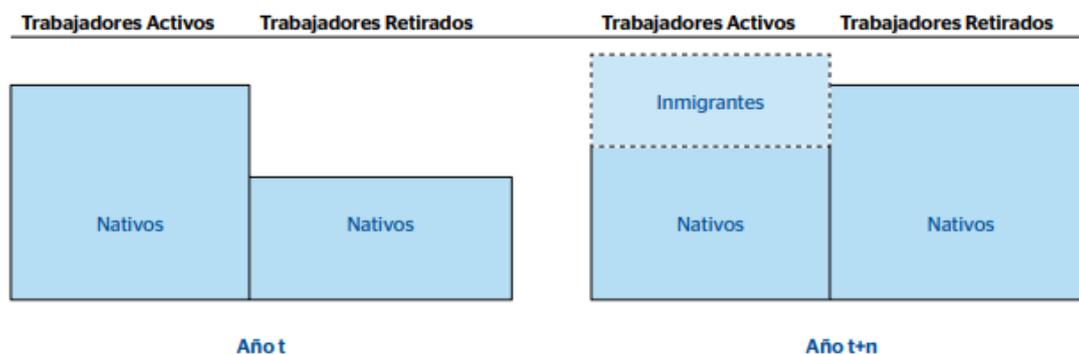
El escenario es diferente si nos centramos en los países en desarrollo que asumen los costes de importantes flujos de refugiados. Hablamos de países como Jordania, Líbano y Turquía que ha recibido grandes flujos de refugiado procedentes de su país vecino Siria. Estos flujos pueden ser inesperados, y es verdad que puede suponer un elevado coste en el corto plazo. Sin ir más lejos, el coste fiscal estimado de estos refugiados fue del 2,4% del PIB de Jordania (Koczan et al., 2021).

En el largo plazo, los migrantes contribuyen a los ingresos del país de destino a través de sus impuestos. Ingresos fiscales adicionales que pueden destinarse a servicios públicos como la salud, la educación o infraestructura. Como ya es habitual, el impacto fiscal a largo plazo de la inmigración dependerá de varios factores. Como el diseño, la cobertura del sistema tributario y la integración en el mercado laboral y las aptitudes de los migrantes. Habitualmente se espera que los migrantes con mayores habilidades contribuyan más al sistema tributario gracias a sus mayores ingresos (IMF, 2021).

Un aspecto adicional de relevancia, al analizar el efecto fiscal de los migrantes es la estructura demográfica tanto de la población nativa como de la inmigrante. Tal como se muestra en la Figura 2. los países desarrollados tienden a presentar tasas de natalidad y mortalidad relativamente bajas, por lo que existe una población envejecida, con muchos trabajadores retirados.

En cambio, como ya he mencionado antes, los inmigrantes suelen ser jóvenes, lo que incrementan la dimensión de la fuerza laboral y disminuye la proporción de dependencia de la población mayor jubilada en comparación con aquella en edad de trabajar (Díaz y Albo, 2011).

Figura 2. *La migración favorece la proporción de trabajadores activos por trabajadores retirados*



Fuente: Servicio de Estudios Económicos, BBVA.

Se calcula que el gasto en pensiones y atención médica en las economías desarrolladas alcance el 24.8 % del PIB para el año 2100. Por tanto, es muy probable que algunos países desarrollados vayan a tener problemas en el futuro para mantener sus sistemas de seguridad social, ya que los sistemas de pensiones y salud se cubren con los aportes de los trabajadores activos (Naciones Unidas, 2007).

En contraprestación, la inmigración que reciben estos países puede ayudar a mantener el equilibrio en tales sistemas y puede aliviar la carga sobre el sistema de pensiones, evitando recortes drásticos. De hecho, es conocido el caso de Canadá, donde durante un tiempo el gobierno fomentó la migración para conseguir poblar su territorio y lograr contrarrestar el efecto del envejecimiento de la población en sus finanzas públicas, en particular en su sistema de pensiones (Díaz y Albo, 2011).

Las personas tienden a tener un saldo fiscal positivo durante su edad laboral y un saldo fiscal neto negativo durante la juventud y la vejez. En el caso de los inmigrantes llegan en una fase temprana de su edad laboral al país de destino, por eso suelen tener un mayor impacto fiscal neto positivo. Además, los países receptores se ahorran el gasto en su educación y se benefician de los muchos años de cotización antes de la jubilación (IMF, 2021).

Efecto en el mercado laboral

Si bien los últimos análisis apuntan a que en el largo plazo el flujo de migrantes contribuye al crecimiento económico y a beneficios fiscales. O al menos no suponen una carga como investigaciones pasadas y perjuicios apuntan.

La pregunta que en muchas ocasiones se plantea, es si su presencia priva a los nativos de oportunidades laborales. En la misma línea, a pesar de la falta de relación evidente entre la

inmigración y el desempleo, a menudo se expresa la preocupación de que estos conduzcan a salarios más bajos y un mayor desempleo.

Nuevamente, el impacto de la inmigración, en este caso en el mercado laboral, depende de numerosas variables. Entre otras, el tipo de habilidades y nivel de estudios del migrante, el volumen de migración y de sus características, como el género, la edad o su situación legal. No obstante, estudios empíricos en Estados Unidos no han encontrado efectos negativos de la inmigración que evidencien un aumento del desempleo (Friedberg y Hunt, 1995). En Europa, los resultados son menos concluyentes. Con algunos estudios mostrando efectos negativos en el corto plazo, con un aumento inicial del desempleo, que más tarde, en el largo plazo, disminuye, manteniendo las estadísticas invariables (Gross, 1999).

Volviendo a la idea de que los inmigrantes desplazan a los nativos en el ámbito laboral, a través de diferentes investigaciones realizadas a lo largo de los años, se ha evidenciado que la llegada de migrantes incrementa la mano de obra de los países receptores. Se espera entonces, que se generen presiones en el mercado laboral, particularmente en algunos sectores específicos. Esto, en ocasiones, conduce a mayores competencias que tendrán efecto tanto en los salarios como en las condiciones laborales de los trabajadores locales (Coppel, 2001).

No obstante, la realidad es que, por lo general, cuando hablamos de inmigrantes, también hablamos de complementariedad laboral. Es decir, estos a menudo ocupan empleos en sectores y ocupaciones donde hay escasez de trabajadores locales. Directamente podríamos decir que se ocupan de empleos que los trabajadores locales no desean.

Esto puede ayudar a llenar vacantes en industrias como la agricultura, la construcción, la atención médica y la hostelería. Los inmigrantes pueden poseer habilidades y conocimientos particulares que complementan las aptitudes de los trabajadores locales. Como ya argumentábamos antes, esto resulta en una fuerza laboral más diversa y productiva y evita la escasez de trabajadores en determinados sectores (Coppel, 2001).

En un ejemplo de complementariedad, los inmigrantes también denominados, low-skilled se dedican a labores de cuidado de hogares y niños. De hecho, es curioso como en los países con una presencia mayor de inmigrantes menos cualificados, se ha observado un mayor número de mujeres en la fuerza laboral o tienen jornadas de trabajo de más horas (Jaumotte, 2016).

En cuanto a los salarios, los efectos de las migraciones en las remuneraciones pueden ser mixtos. En algunos casos, la llegada de migrantes puede ejercer presión a la baja sobre los salarios en ciertos sectores, especialmente en trabajos poco cualificados. Sin embargo, en otros casos, los migrantes pueden contribuir al crecimiento económico y a la generación de empleo, lo que puede tener un impacto positivo en los salarios en general. Se ha llegado a la conclusión de que el efecto en los salarios también dependerá del grado de competencia que haya en el sector con los trabajadores nativos.

En el ámbito agrario y en el servicio doméstico la competencia es mínima. Por eso, cuando la competencia es muy baja, los bajos salarios de los inmigrantes afectan a muy pocos trabajadores nativos. En cambio, la competencia es superior en la industria hostelera y en la construcción. En este caso, el impacto en los salarios dependerá del comportamiento de la demanda. Si ésta es intensa, los salarios se verán poco o nada afectados. Si la demanda de trabajo se mantiene constante, los salarios tenderán a estabilizarse o disminuir (Oyarzun, 2008).

Otro aspecto que ha sido resaltado es que a medida que los inmigrantes ingresan al mercado laboral, los nativos se trasladan a nuevas ocupaciones que, en muchos casos, requieren más habilidades o la realización de tareas más complejas. De esta manera, se abren oportunidades para el desarrollo profesional y la movilidad ascendente de los trabajadores locales, lo que conduce a beneficios generales en términos de especialización económica y de desarrollo del mercado laboral (Coppel, 2001).

Efectos sociales

Evaluar los efectos sociales que la migración tiene en los países es una tarea difícil. A diferencia de los efectos económicos, la literatura que aborda los impactos sociales de la migración no es tan extensa. Si bien existen nuevos estudios e investigaciones que exploran esta dimensión, la comprensión de estos efectos aún es un campo en desarrollo. Esto se debe en parte a la complejidad de los factores sociales involucrados y a las múltiples dimensiones que deben ser consideradas. Además, la percepción y la interpretación de estos impactos también pueden diferir entre diferentes grupos de la sociedad.

Es cierto que nuevas líneas de estudio han hecho hincapié en que la inmigración impulsa la innovación y la diversidad. Los migrantes a menudo aportan nuevas perspectivas, habilidades y conocimientos al país receptor. Su diversidad cultural y experiencias únicas pueden fomentar la innovación y la creatividad en diversos sectores. Esto conduce a una mayor competitividad y adaptabilidad tanto económica como social en un entorno globalizado (Sanz, Arce y Manuel, 2016).

Es posible que no se le dé tanto peso o no esté en el centro de debate, pero la llegada de los inmigrantes representa una oportunidad valiosa para enriquecer la diversidad cultural de los países receptores al introducir nuevas tradiciones, idiomas y perspectivas. Esto puede promover la tolerancia y el entendimiento intercultural, cualidades indispensables para el buen funcionamiento de toda sociedad (Gómez, 2010).

Además, los migrantes enriquecen la vida social y cultural de los países receptores al traer consigo nuevas formas de arte, música, gastronomía y otros aspectos culturales, fomentando así el intercambio cultural y el mutuo enriquecimiento. De hecho, esto genera una amplia variedad de expresiones culturales, lo que a su vez brinda al mercado que

participa en estas actividades, la oportunidad de diversificar su oferta y aprovechar oportunidades comerciales (Gómez, 2010).

Es innegable que la migración, en ocasiones, presenta desafíos en cuanto a la integración de los migrantes en la sociedad de acogida. Pero la promoción de políticas y programas de integración efectivos pueden fomentar la cohesión social y minimizar posibles tensiones que se lleguen a generar. Estas iniciativas pueden brindar a los migrantes las herramientas necesarias para adaptarse y participar activamente en la sociedad receptora (OIM, 2021).

Hablamos de programas de aprendizaje del idioma local, acceso a servicios de salud y educación, apoyo en la búsqueda de empleo y orientación cultural. Básicamente, porque a medida que avanzamos en la revisión de estudios o investigaciones referentes a los efectos de la migración, nos vamos dando cuenta o somos más conscientes de que la integración exitosa de los migrantes ejerce un impacto positivo en la economía y en el desarrollo social de la sociedad receptora (OIM, 2021).

3.2 EFECTOS DE LA MIGRACION EN EL PAIS DE ORIGEN

En esta ocasión los efectos en el país emisor se organizarán en otros cuatro bloques, siendo estos los campos de análisis más recurrentes al hablar de los efectos en origen.

Impacto en el mercado laboral, el comercio y la inversión

El impacto en el mercado laboral en los países de origen puede verse como el reflejo del impacto en los países de destino. Es previsible que la emigración de trabajadores reduzca la oferta de mano de obra. De la misma manera, lo esperable es que disminuyan tanto la demanda, como el capital humano y la iniciativa empresarial generando efectos inciertos en los salarios.

En aquellos países con altos índices de desempleo crónico, también denominado subempleo, la emigración puede ayudar a mitigar las tensiones en el mercado laboral y mejorar la disponibilidad de empleo. Eso sí, siempre y cuando, los efectos en la demanda y el capital humano no afecten negativamente la demanda local de trabajo (Koczan et al., 2021).

En cualquier caso, en general, los emigrantes tienden a poseer habilidades y capacidades superiores en comparación con la población promedio en su país de origen. Esto implica que los emigrantes suelen tener un nivel educativo más alto, habilidades específicas o experiencia laboral relevante que los hacen atractivos para los países de destino. Por eso, su pérdida puede contribuir a una disminución en la productividad, capacidad de innovación y un saldo fiscal neto negativo (Grogger y Hanson, 2011).

Ya no sorprende que la evidencia empírica sobre el impacto en los mercados laborales sea contradictoria. A modo de ejemplo, el FMI en 2016 argumentaba que, como los emigrantes en muchas ocasiones son trabajadores altamente cualificados, se crea una externalidad negativa que lleva a una reducción en la productividad. Entre otras consecuencias negativas,

que se presentaran en más detalla en la sección sobre la fuga de cerebros. Por el contrario, Dustmann (2015) señaló que tras el ingreso de Polonia en la Unión Europea la emigración a gran escala que sufrió el país, aumentó el empleo y los salarios.

También hay evidencias de que la emigración ayuda a los países emisores al facilitar su integración en el ámbito del comercio y la inversión global de una manera más efectiva y fluida. En relación con el comercio, según el estudio de Parsons y Vezina (2016), la eliminación de las restricciones comerciales en 1994 tuvo un impacto significativo en las exportaciones de Estados Unidos a Vietnam. Se observó un mayor crecimiento de las ventas a Vietnam en los estados con una población vietnamita más numerosa, lo cual se relaciona con los flujos de refugiados ocurridos dos décadas atrás.

En cuanto a la inversión, Burchardi, Chaney y Hassan (2016) revelan que la composición de ascendencia en los condados de Estados Unidos tiene un efecto causal en la inversión extranjera directa enviada y recibida por empresas locales. Es decir, sus resultados muestran que cuando se duplica el número de residentes con ascendencia de un país extranjero, aumenta la probabilidad de que alguna empresa local estadounidense invierta directamente en el país de nacimiento del emigrante. Este efecto se debe principalmente a la reducción de fricciones de información y crea relaciones positivas entre los dos países.

Incluso existe un término, diáspora, que se suele utilizar para referirse a grupos de migrantes y su relación continua con su país y comunidad de origen. Una relación que puede darse a través del comercio y la inversión, o tomar la forma de lazos profesionales, políticos o socioculturales, que representan un enorme potencial de desarrollo para los países de origen (OCDE, 2017).

Volviendo a la inversión, la actividad inversora de los emigrantes también puede impulsar el desarrollo de los mercados de capitales en los países de origen, proporcionando una fuente confiable de financiamiento al país. Además, estos inversionistas suelen tener la capacidad de asumir proyectos más arriesgados que los inversores extranjeros, gracias a su mejor evaluación de riesgos, contactos y conocimientos locales que reducen los riesgos y no están al alcance de los extranjeros (Koczan et al., 2021).

Sí me gustaría mencionar, que más allá de los potenciales costes y posibles oportunidades económicas. La emigración también afecta a los comportamientos sociales y puede suponer un costo social especialmente para las familias que quedan atrás. Se ha observado que la falta de un miembro de la familia conlleva un impacto para aquellos que se quedan, especialmente para los niños. La emigración puede afectar las dimensiones sociales del hogar. La pérdida de un familiar, cónyuges, hijos, hermanos separados, impone un costo psicológico, comúnmente denominado desintegración familiar (OCDE, 2017).

De acuerdo con la información disponible, la proporción de migrantes que dejan hijos en su país de origen presenta una amplia variación entre países. Desde un 17% en Georgia, hasta un 82% en Burkina Faso. Sin embargo, se observa una correlación entre esta proporción y el

nivel de desarrollo del país. Los tres países con las tasas más altas de migrantes que dejan hijos en el país de origen también son los tres países con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) más bajo (OCDE, 2017).

El papel de las remesas

Las remesas son quizás el beneficio más visible y tangible de la emigración hacia los países de origen. En 2021, se estimó que las remesas globales totales alcanzaron los 781 mil millones de dólares y han seguido aumentando hasta los \$794 mil millones en 2022. Estos flujos financieros superan con creces el volumen de la asistencia oficial para el desarrollo y son comparables en tamaño a los flujos totales de inversión extranjera directa (BM, 2022).

Por eso no es sorprendente que las remesas se hayan convertido en una importante fuente de ingresos en muchos países, sobre todo para aquellos en desarrollo. En efecto, las remesas a los países de ingreso bajo y mediano alcanzaron los \$626 mil millones en 2022. A menudo representan entre el 15% y el 20% del PIB, y en casos excepcionales, como el de Haití, pueden alcanzar el 30% o 40% del PIB (BM, 2022).

En muchos países de Asia y África, el dinero enviado por los migrantes tiene el potencial de aliviar la pobreza y contribuir al crecimiento económico y al desarrollo humano, ayudando a mejorar los resultados en términos de nutrición, incluso estando asociado a un mayor peso al nacer. También pueden suponer mejoras en educación, haciendo que las tasas de matriculación escolar entre los niños de hogares desfavorecidos se eleven. En particular, al reducir la necesidad de enviar a los niños a trabajar. Asimismo, les facilita el acceso al financiamiento de una vivienda más adecuada (Binci y Giannelli, 2018).

Se ha demostrado que las remesas son más estables en tiempos de turbulencia económica en comparación con otros flujos de capital extranjero. Entre otros factores, no dependen de las diferencias en las tasas de interés. Por eso, las remesas al no ser cíclicas, pueden promover la estabilidad del consumo, respaldar el acceso al crédito y fortalecer la capacidad de pago de los hogares más pobres y limitados de liquidez. En general, brindan la posibilidad a los beneficiarios de ahorrar durante momentos prósperos y emplear esos fondos cuando sus ingresos locales se reducen (Koczan et al., 2021).

Por ejemplo, permanecen estables después de desastres naturales como terremotos, tsunamis, ciclones, inundaciones y sequía, ayudando a compensar la pérdida de activos. También existe evidencia de se siguen enviando remesas, en tiempos de conflicto, cuando otros flujos prácticamente han desaparecido, como muestra con las remesas de Alemania a la ex Yugoslavia durante el conflicto de principios de la década de 1990 (Koczan et al., 2021).

El impacto de las remesas en diversos resultados macroeconómicos en los países de origen está lejos de ser simple. Según Abdih (2012), las remesas contribuyen a mejorar el equilibrio fiscal al aumentar la demanda privada y ampliar la base tributaria, sobre todo en impuestos

al valor agregado como IVA. Esto genera ingresos adicionales al gobierno para financiar gastos sociales dirigidos a los sectores más vulnerables. Sin embargo, esto ocurrirá principalmente a través de un mayor consumo. En la medida en que las remesas no se consuman y se ahorren, a veces en forma de activos como el oro o bienes raíces, entonces no habrá efectos más allá.

Las remesas también pueden generar consecuencias negativas que obstaculizan el desarrollo a largo plazo. Se cree que, al proteger a los hogares contra shock económicos, los aíslan de las políticas gubernamentales. Es decir, se pierden los incentivos para presionar al gobierno para que implemente reformas para la mejora del país y puede debilitar la disciplina fiscal y de la deuda (Koczan et al., 2021).

Además, pueden actuar como un sustituto de los ingresos del trabajo, reduciendo así los incentivos para trabajar. Por eso, en ocasiones generan una reducción en las tasas de participación laboral, especialmente en las mujeres.

Desde una perspectiva más amplia, muchas veces se ha planteado la pregunta de si las remesas son una herramienta para disminuir la desigualdad. Son muchos los estudios que se han realizado a lo largo de los años. Aunque utilizan metodologías similares, estos estudios llegan a conclusiones diferentes. Möllers y Meyer (2014) encuentran que las remesas aumentaron la desigualdad en Kosovo, mientras que (Koczan et al., 2021) constataron que las remesas la reducía en Pakistán y México, respectivamente.

Por lo tanto, si bien los resultados de los estudios son variados, sí podemos sacar algunas deducciones. El impacto de las remesas en la desigualdad dependerá en general de qué hogares las reciben y cuánto reciben. Siempre y cuando las familias receptoras de las transferencias se encuentren en desventaja y tengan bajos ingresos, las remesas tienen el potencial de reducir la desigualdad.

Sin duda los efectos serán cambiantes a lo largo del tiempo y cualquier efecto de reducción de la desigualdad es más notable en países con historias migratorias más largas. Lugares donde los costos fijos de la migración son más reducidos y la migración y las remesas son más accesibles para los hogares más pobres (Koczan et al., 2021).

El coste de la fuga de cerebro

La migración de personas altamente capacitadas y productivas, conocida como fuga de cerebros, es una de las principales preocupaciones para los países de origen. Los datos muestran que esta preocupación está totalmente justificada, ya que en algunos países pequeños de bajos ingresos, hasta un 40% de los trabajadores altamente cualificados han abandonado el país (Artuç, 2015). Destacan países como Cabo Verde, Gambia, Mauricio o Sierra Leona. En el caso de la UE, España e Italia encabezan la fuga de cerebros. Por lo general, las personas que cuentan con una mayor educación tienen entre dos y tres veces

más propensión a emigrar que aquellas con menor nivel educativo (Grogger y Hanson, 2011).

Las principales causas de la fuga de cerebros son económicas y profesionales y afectan a los países de origen de muchas formas. A nivel más evidente, al disminuir la cantidad de capital humano y haber escasez de mano de obra altamente cualificada, se reduce la productividad y el país que la padece pierde competitividad. Esto puede ir acompañado de aumentos en los salarios (Koczan et al., 2021).

Una combinación de factores, que pueden tener un impacto negativo en el crecimiento económico esperado. Según el FMI (2016), la emigración ha podido disminuir las tasas de crecimiento anual en ciertos países del sudeste de Europa (Rumania y Albania) y los países bálticos (Lituania y Letonia), además de frenar el acercamiento de estos países a los niveles de ingresos del resto de economías europeas más prosperas.

La emigración de personas con una formación académica y profesional importante también puede tener un impacto significativo en las finanzas públicas. La razón es la siguiente: los ingresos fiscales provenientes de impuestos sobre la renta disminuyen debido a la reducción de trabajadores. Eso sí, estas pérdidas fiscales, eventualmente se compensan con el aumento de los impuestos al consumo gracias a las remesas recibidas (Koczan et al., 2021).

Menos obvio, pero también relevante es el hecho de que suele cambiar el equilibrio de los gastos públicos. Por ende, se modifica la asignación de recursos por parte del gobierno en diferentes áreas o sectores, con menores gastos en educación que se explica por una menor demanda con la salida de trabajadores. Y en contraposición, mayores gastos en programas de asistencia social. Según el informe del FMI (2016), se estima que la emigración durante el periodo comprendido entre 1990 y 2012 ha estado asociada a un incremento promedio del gasto público total en relación con PIB de 6,2 puntos porcentuales en naciones de Europa Central y del sudeste.

Además, la fuga de cerebros puede tener un impacto perjudicial duradero en la calidad de las instituciones en los países de origen. Estos individuos, al emigrar, dejan de ser una fuerza política relevante que aboga por mejoras en el entorno empresarial, la inversión y el combate de la corrupción (Artuç, 2015). Esta salida puede desencadenar el riesgo de que un país se convierta en un mero receptor de remesas, con la mayoría de la población desinteresada o incapaz para cambiar el estado actual de las cosas.

Efectos de la migración de retorno

Otro aspecto relevante a examinar son las consecuencias derivadas del regreso de los migrantes. Las razones del regreso son diversas, desde una mejora de las condiciones de su país, a una finalización de contrato de trabajo o condiciones en el país de acogida desfavorables. Pero ciertamente, los migrantes regresan a sus países con un cúmulo de experiencias recogidas y capacidades adquiridas.

Por eso, su retorno puede invertir en la creación de empresas y el trabajo por cuenta propia. Los ahorros acumulados en el extranjero pueden eliminar los problemas de crédito y utilizarse como recurso para establecer empresas. Menciono esto debido a que cada vez hay más pruebas que sugieren que los migrantes de retorno tienen más probabilidades de participar en actividades empresariales propias (De Vreyer, Gubert y Robilliard, 2010). Los datos de la OCDE (2016) apuntan en la misma dirección, la propiedad de empresas es mayor en los hogares con migrantes de retorno que en los hogares sin migrantes de retorno en la mayoría de los países.

No solo eso, en muchos casos, la experiencia migratoria en el extranjero contribuye a la mejora de los niveles educativos y las aptitudes. Mejoras en competencias tecnológicas, gerenciales, de marketing o científicas, por lo que los emigrantes vuelven con mejores habilidades ayudando a aumentar el stock de capital humano en sus países. Además, de esta manera se estaría también compensado y reduciendo la posible pérdida de capital humano generada por la emigración (OCDE, 2008).

En China, los migrantes que regresan al país, han utilizado su experiencia internacional para mejorar la competitividad e innovación en el sector empresarial privado. Más de 20,000 retornados han trabajado en más de 8,000 empresas emergentes chinas. Además, llama la atención como una gran cantidad de empresas chinas que cotizan en el NASDAQ han sido fundadas o están siendo gestionadas por retornados (Koczan et al., 2021).

Los migrantes de retorno también ayudan a transformar las normas sociales en sus comunidades de origen. Participan en la construcción del discurso público, transforman el entorno local y cuestionan los enfoques tradicionales. No obstante, la influencia real que ejercen ya sea de manera positiva o negativa, estará determinada por sus características individuales y su experiencia migratoria, entre otros factores (OCDE, 2017).

Pese a ello, si tienden a influir en el comportamiento electoral y el compromiso a nivel político local, incluso de los no migrantes. En particular, los estudiantes que han estado en países democráticos, al regresar pueden transferir valores democráticos y generar cambios institucionales. En otras palabras, la presencia de migrantes que regresan tiende a modificar el comportamiento electoral en las comunidades (Chauvet y Mercier, 2014).

Adicionalmente, la vivencia en el extranjero, que implica una mayor exposición a distintas religiones, políticas o normas sociales, contribuye a fortalecer la tolerancia hacia la diversidad. Por el contrario, puede ocurrir que los países de retorno no tengan la capacidad de absorber un gran número de retornados, especialmente para integrarlos en el mercado laboral. Las comunidades locales pueden tener recursos limitados y falta de experiencia para la reintegración. También es importante señalar que en muchos casos el factor del éxito o el fracaso del retorno se basa en la transferibilidad de las habilidades adquiridas en el extranjero al país de origen. Si existe un desajuste de habilidades o sobre cualificación de los que regresan, puede conducir a desempleo (OCDE, 2017).

En la misma línea, si el entorno es menos favorable para la transferencia, por ejemplo, si se regresa a áreas de postconflicto, tanto los migrantes como el país se enfrentan una serie de desafíos. Para restablecer sus vidas, los migrantes tienen que adaptarse nuevamente a un entorno en constante cambio, que puede diferir considerablemente de aquel que dejaron. Es posible que enfrenten sentimientos de rencor y hostilidad por parte de aquellos que se quedaron (Koczan et al., 2021).

4. CONTEXTO DE LOS FENÓMENOS MIGRATORIOS EN ESPAÑA

En los siguientes epígrafes del trabajo se llevará a cabo un estudio de la migración y sus efectos en España. Del análisis de los efectos en los países de origen y destino nos siguen surgiendo preguntas y ni muchos menos hemos alcanzado conclusiones totalmente certeras y homogéneas entre sí. Pero, si sacamos algo en claro es, que los efectos son muy diversos y dependen de muchos factores, como la situación del país y del mercado laboral, el perfil socioeconómico del migrante, su nivel educativo, la facilidad para adaptarse al mercado laboral o si miramos al corto o largo plazo, entre otros.

Por lo tanto, la migración contribuye y genera situaciones diferentes en cada país. Por eso, estudiar la influencia de las migraciones de manera menos generalizada, en una zona geográfica más específica y delimitada puede aportarnos una perspectiva diferente. Sumado a eso, siendo España mi país de nacimiento y de residencia y viendo el aumento de la migración en Europa y de los debates enfocados a este tema, la decisión de realizar un estudio en este territorio no ha sido complicada.

Para interpretar adecuadamente la complejidad de las contribuciones de la migración en España es preciso recordar algunas características del modelo migratorio español, pasando por su evolución histórica, la actualidad y las políticas migratorias de la UE.

4.1 EVOLUCIÓN DE LA MIGRACIÓN EN ESPAÑA

Durante el siglo XIX y a lo largo del siglo XX, España se caracterizó por ser un país principalmente emigrante. El retraso en la industrialización y en el desarrollo urbano con respecto a otros países europeos más desarrollados hizo que no se considerara un destino atractivo para los inmigrantes. Como se verá, no será hasta mediados de los años setenta, con el progreso económico y social que siguió a la llegada de la democracia y a la incorporación de España a la entonces Comunidad Económica Europea, cuando se vivió un descenso realmente significativo de los flujos de emigrantes hacia el exterior (González et al., 2010).

A principios del siglo XX, en el contexto de crisis de la agricultura española entre 1911 y 1935, millones de personas abandonan el país en busca de mejores oportunidades en América. Después, la Primera Guerra Mundial y la Guerra Civil (1936-1939) paralizaron la

emigración. Tras los primeros años de la posguerra española, a partir de 1951 vuelven a intensificarse los flujos de emigrantes hacia América, especialmente hacia Latinoamérica (Consejo Económico y Social, 2019).

Desde 1960 en adelante, España inicia una nueva fase en su trayectoria migratoria, donde los países del centro y norte de Europa se convierten en el destino principal de la emigración española, alcanzando su punto máximo en 1972, justo antes de la irrupción de la crisis petrolera y económica a nivel mundial (Consejo Económico y Social, 2019).

Se calcula que en 1970 había más de un millón de españoles viviendo fuera de nuestras fronteras. En aquel entonces, España atravesaba un período de crecimiento demográfico considerable y se enfrentaba a un exceso de mano de obra. Expertos argumentan que la emigración alivió esta presión sobre la economía, evitando el incremento de las tasas de desempleo. Además, las remesas enviadas desde el exterior tuvieron un papel determinante en la financiación de la industria española (Accem, 2017).

Es en la primera mitad de los años 80 cuando España comienza a consolidarse como país receptor de migración. Momento en el que, como ya adelantábamos, se afianza la democracia y se inicia el proceso de integración en la Unión Europea. Otro hito determinante fue la aprobación de la primera ley de extranjería, la Ley Orgánica 7/1985, sobre Derechos y libertades de los extranjeros en España (González et al., 2010).

Entre 1986 y 1999, la presencia de extranjeros en nuestro país aumenta considerablemente. Proviene de África, específicamente de Marruecos y posteriormente, en la década de 1990, de Europa del Este y Asia. Se da una inmigración de carácter inicialmente individual, tanto de varones como de mujeres y más tarde, empiezan a darse reagrupaciones familiares. Como resultado, se producen efectos en la estructura de la sociedad y también en la mentalidad de los españoles, quienes comienzan a tomar conciencia de este nuevo fenómeno (Accem, 2017).

Las motivaciones para emigrar a España desde los países de origen abarcan tanto aspectos económicos como políticos. La llegada de nuevos trabajadores está principalmente relacionada con la reestructuración del mercado laboral en España y con el cambio en las expectativas de los trabajadores locales, quienes no cubren los puestos considerados de un nivel inferior. Además de estos factores, también se suman el desarrollo del Estado de Bienestar, el aumento en el nivel educativo de la población y el incremento del poder adquisitivo de los ciudadanos, generando una alta demanda de servicios de baja remuneración. No se puede ignorar tampoco la existencia de una economía sumergida que puede actuar como atractivo para países con un nivel de desarrollo más bajo (Accem, 2017).

Durante la etapa entre 1999 hasta 2007, se llega a superar los 3 millones y medio de personas extranjeras en situación regular. No obstante, si se tiene en cuenta la población que se encuentra en una situación de irregularidad administrativa, la cifra se acerca a los 4

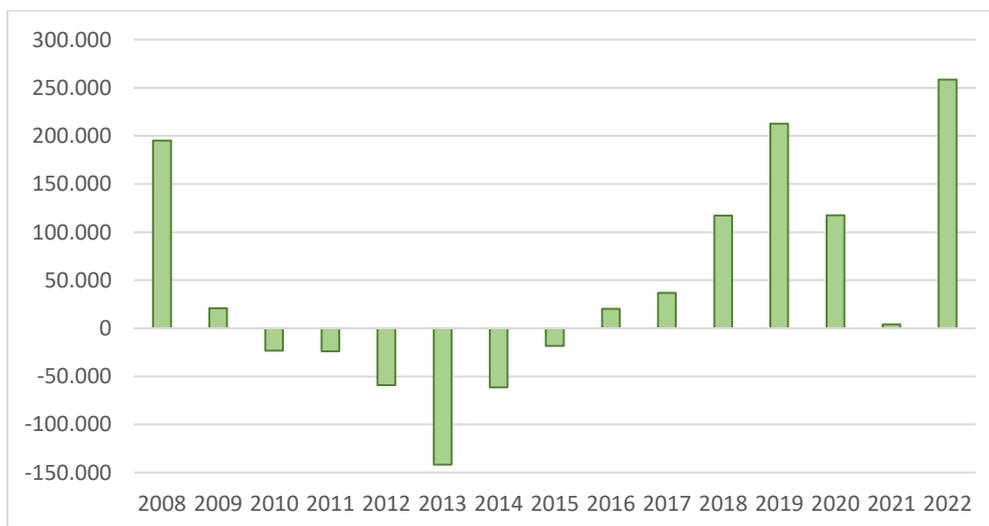
millones y medio de inmigrantes en España, lo que equivale a aproximadamente un diez por ciento de la población total (INE, 2007).

En estos años, los países de los que proceden los inmigrantes son Marruecos, Rumania, Ecuador, Colombia y Reino Unido. Las comunidades autónomas que acogen a más ciudadanos extranjeros son Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana y Andalucía. La mayoría de los trabajadores migrantes se encuentran empleados en sector servicios, industria, agricultura y la construcción (INE, 2007).

4.2 SITUACIÓN ACTUAL DE LA MIGRACIÓN EN ESPAÑA

La forma más ilustrativa de representar la situación actual de la migración en términos numéricos es a través del saldo migratorio. Es un indicador utilizado para medir el flujo neto de migración en un determinado período de tiempo. Hace referencia a la diferencia entre el número de personas que ingresan a un país para residir de forma permanente (inmigrantes) y el número de personas que abandonan ese país para residir en otro lugar (emigrantes). De ahí que, un saldo migratorio positivo significa que hay más personas que ingresan al país que las que salen. Por el contrario, un saldo migratorio negativo implica que hay más personas que abandonan el país que las que ingresan (Eustat, 2022).

Gráfico 1. Saldo migratorio con el extranjero en el primer semestre de cada año



Fuente: Elaboración propia a partir datos del INE.

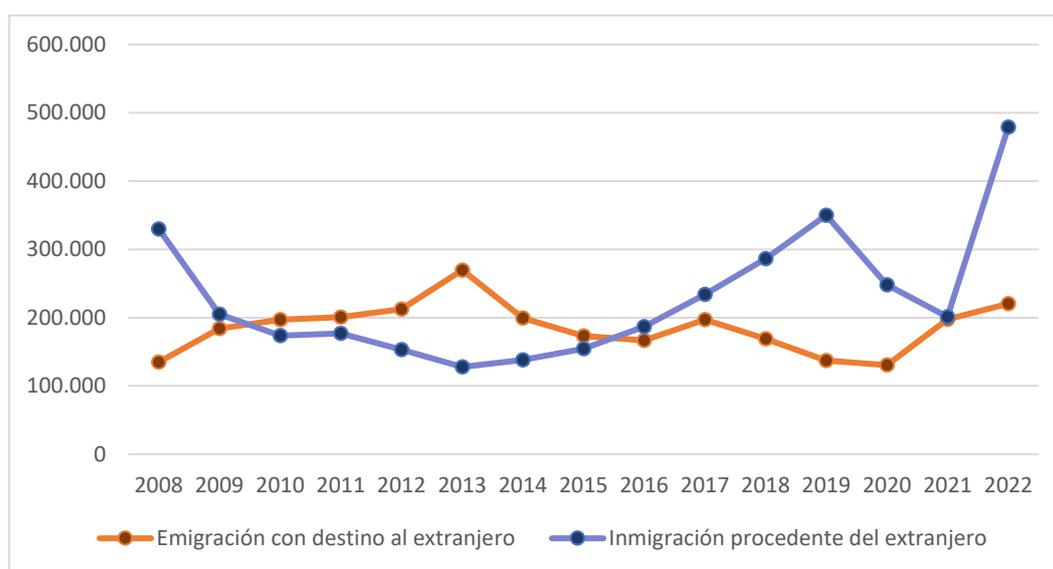
Atendiendo al saldo migratorio con el extranjero en España, observamos en el Gráfico 1 cómo a partir del 2008, con el comienzo de la crisis, el saldo migratorio se reduce de manera drástica. Pasa de ser positivo con 195.121 entradas netas, a negativo en 2010. Alcanza su punto más bajo en 2013, con un saldo negativo de -141.895 personas.

No obstante, tras la crisis, a partir del 2016, vemos una recuperación en el saldo migratorio, el cual vuelve a ser positivo, hasta lograr nuevamente, en 2019, valores incluso superiores a los del año 2008, situándose en 212.574 entradas netas.

Para analizar el saldo migratorio desde una visión más amplia, se revisará también la evolución de la inmigración y emigración. Tal como se aprecia en el Gráfico 2, a partir de 2008, con la profunda crisis económica que experimentó España se elevó el número de emigrantes. A modo de ejemplo, en 2013, se contabilizaron 269.691 salidas en nuestro país. Muchos inmigrantes retornaron a sus países de origen debido a la falta de empleo y las dificultades económicas. De la misma manera, muchos españoles salieron del país en busca de mejores oportunidades.

Sin embargo, a medida que la economía se fue recuperando, se observó un repunte en la llegada de inmigrantes y un descenso de la emigración. En 2019, las salidas apenas alcanzaban las 137.367, mientras que la inmigración fue de 349.941 personas. Es verdad que la llegada del COVID-19, frenó los flujos migratorios pero, tras la crisis sanitaria, se ha vivido una rápida recuperación, especialmente en el volumen de las entradas.

Grafica 2. *Flujo de emigración con destino al extranjero e inmigración procedente del extranjero en el primer semestre de cada año*



Fuente: Elaboración propia a partir datos del INE.

De hecho, en 2022 un total de 478.990 personas procedentes del extranjero establecieron su residencia en nuestro país (un 137,9% más que en el primer semestre de 2021). Por su parte, 220.443 personas abandonaron España con destino a algún país extranjero (un 11,7% más).

Como consecuencia, el saldo migratorio de España con el exterior fue positivo en 258.547 personas en la primera mitad de 2022. Este saldo fue mucho mayor al del primer semestre de 2021. Y es el mayor de los últimos quince años. Estos datos mantienen la tendencia creciente observada hasta 2019, que se vio alterada en los años 2020 y 2021 debido a la pandemia de COVID-19, como mencionamos previamente.

Siguiendo con los datos del 2022, tal como nos indica la Tabla 1, del total de inmigrantes procedentes del extranjero, 441.781 tenían nacionalidad extranjera (un 92,2%), mientras que 37.209 eran españoles (un 7,8%). En cuanto a la emigración, 183.475 salidas fueron protagonizadas por extranjeros (83,6%) y 36.968 por españoles (16,8%). De estas últimas, 22.850 habían nacido en España.

Tabla1. *Movimientos migratorios por nacionalidad primer semestre de 2022*

	Inmigración	Emigración	Saldo migratorio
TOTAL	478.990	220.443	258.547
Españoles	37.209	36.968	241
-Nacidos en España	12.209	22.859	-9.981
-Nacidos en el extranjero	24.340	14.118	10.222
Extranjeros	441.781	183.475	258.306
-Nacidos en España	1.781	7.734	-5.953
-Nacidos en el extranjero	440.000	175.741	264.259

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Por otro lado, continuando con la distinción entre españoles y extranjeros la Tabla 1 recoge que el saldo migratorio de la población con nacionalidad extranjera fue de 258.306 personas durante el primer semestre de 2022. El saldo migratorio de los españoles con el exterior fue positivo, aunque cercano a cero, en la primera mitad de 2022. En concreto, fue de 241 entradas netas procedentes del exterior. Lo que nos lleva a pensar que el saldo migratorio positivo de nuestro país se debe a la llegada de extranjeros y no tanto al retorno de los españoles (INE,2022).

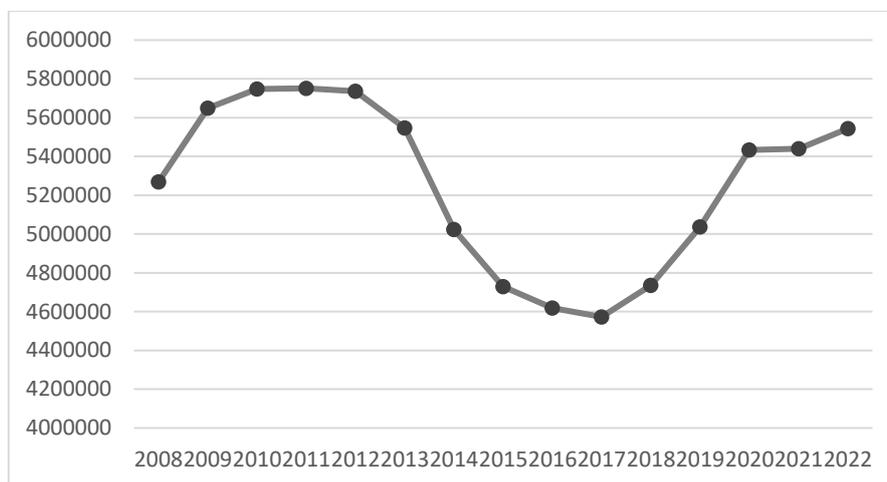
Otra de las formas que podemos utilizar para hacernos una idea de la coyuntura actual de los flujos migratorios en España es por medio del número de extranjeros inscritos en el Padrón municipal. El padrón municipal es un registro administrativo donde se recopila información demográfica sobre los residentes de cada municipio. Y contiene datos como la nacionalidad de los residentes, que en este caso nos es de gran utilidad.

Los datos del padrón municipal del INE revelan que la tendencia de la población extranjera en España se puede dividir en distintas etapas: una primera fase de crecimiento que abarcó hasta 2009, casi alcanzando los 6 millones de personas extranjeras. Una segunda, que se extiende hasta 2013, en la que el ritmo de crecimiento se estabiliza. En la tercera fase, entre 2013 y 2017, se produjo una notable reducción en el número de inscritos, situándose alrededor de los 4,5 millones. Por último, desde 2017 hasta día de hoy, se ha observado una recuperación en la tendencia ascendente, aunque sin alcanzar los valores característicos del periodo 2009-2012 (Ver Gráfico 3).

En cifras absolutas, el número de extranjeros en España asciende a 5.542.932 según los registros del 2022, experimentando un aumento de tan solo el 0,11 % en comparación con el

año anterior. Es importante tener en cuenta que este valor se refiere a personas extranjeras que cuentan con un certificado de registro o una tarjeta de residencia en vigor. Aclarado esto, podríamos decir que el porcentaje de la población extranjera en España variaba en torno al 10-15% del total de la población.

Gráfico 3. Población extranjera inscrita en el padrón



Fuente: Elaboración propia a partir datos del INE.

4.3 POLÍTICA MIGRATORIA EN LA UE

El contexto español descrito en los epígrafes anteriores no puede entenderse sin mencionar las políticas migratorias. Al fin y al cabo, tanto los flujos migratorios como la integración de los migrantes en la sociedad de destino también dependerán de las políticas migratorias adoptadas por los países.

La política migratoria española se basa en gran medida en la política migratoria de la Unión Europea (UE). Como Estado miembro de la UE, España se adhiere a las directrices y regulaciones establecidas a nivel europeo en materia de migración. La política migratoria española se alinea con los principios y objetivos generales de la UE en lo que respecta a la migración. Esto incluye la promoción de una migración segura y ordenada, el respeto a los derechos humanos de los migrantes, la gestión eficiente de las fronteras y la cooperación con otros países para abordar los desafíos migratorios (Rodríguez, 2014).

Según el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, los últimos acontecimientos trascendentes en materia de política migratorio han sido los siguientes: La UE aprobó en 2015 una Agenda Europea para la Migración y trabaja actualmente sobre la base del Nuevo Pacto Migratorio y de Asilo presentado en septiembre de 2020, que busca fomentar nuevas normas y procedimientos comunes para mejorar la gestión de los flujos migratorios. Dentro de dicho pacto, destacan entre ellos el Proceso de Rabat y el Proceso de

Jartum, que han sido establecidos con naciones africanas colaboradoras (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2022).

También se ha llevado a cabo durante los últimos años una reforma de instituciones como la Oficina Europea de Apoyo al Asilo o la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas. En el ámbito de la lucha contra la migración irregular, España colabora especialmente con las autoridades e instituciones de los países de la ruta migratoria de África occidental. En 2018 se adopta el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular, siendo España un firme impulsor y colaborador de su desarrollo. Entre otros elementos, el pacto crea un marco de cooperación que reconoce que ningún Estado puede abordar la migración en solitario (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2022).

Hoy en día, la ley que protege a los inmigrantes en España es la Ley Orgánica 4/2000, sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España y su Integración Social, conocida comúnmente como la Ley de Extranjería. Esta ley establece los derechos y deberes de los extranjeros que residen en España, así como los procedimientos administrativos relacionados con la entrada, estancia, residencia, trabajo y expulsión de los inmigrantes. Además, la Ley de Extranjería también regula aspectos como la reagrupación familiar, la protección internacional de los refugiados y la igualdad de trato y no discriminación de los extranjeros (BOE, 2022).

Es importante destacar que la Ley de Extranjería se ha modificado en diversas ocasiones a lo largo de los años para adaptarse a los cambios en el contexto migratorio. De hecho, el día 16 de agosto de 2022 entró en vigor la reforma de la Ley de Extranjería, aprobada por Real Decreto 629/2022 (BOE, 2022).

Sin embargo, más allá del relato expuesto por las instituciones, en palabras del experto Antonio Izquierdo la realidad es que el crecimiento económico, experimentado por España en los últimos años ha generado un modelo migratorio que tiene una tendencia hacia la exclusión. Esto implica que el desarrollo económico del país, los ciclos económicos, junto con las medidas políticas relacionadas con la inmigración internacional adoptadas a lo largo de los años han influido en la forma en que se aborda la migración, creando un modelo de integración específico, pero también bastante excluyente, para la población extranjera que llega al país (Escribano, 2022).

5. ESTUDIO DE LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA Y SUS EFECTOS

Se ha comprobado que España tiene un saldo migratorio positivo, es decir, hay más personas que llegan al país de las que salen. En definitiva, existe más inmigración que emigración. Y esto ha sido una constante a partir de los años ochenta, a excepción de algún breve periodo de tiempo como la crisis de 2008. Además, el centro del debate público está puesto en la inmigración. Las consecuencias que tienen la fuga de cerebros o el papel de las

remesas no son tan determinantes en nuestra economía, como lo pueden ser en aquellos países menos desarrollados.

Por eso, para el estudio es más pertinente centrados en España como ejemplo de país receptor, destino de la inmigración. Para ello, se comenzarán definiendo brevemente las características de los inmigrantes que llega a nuestro país, para más tarde hablar de sus contribuciones a la economía española.

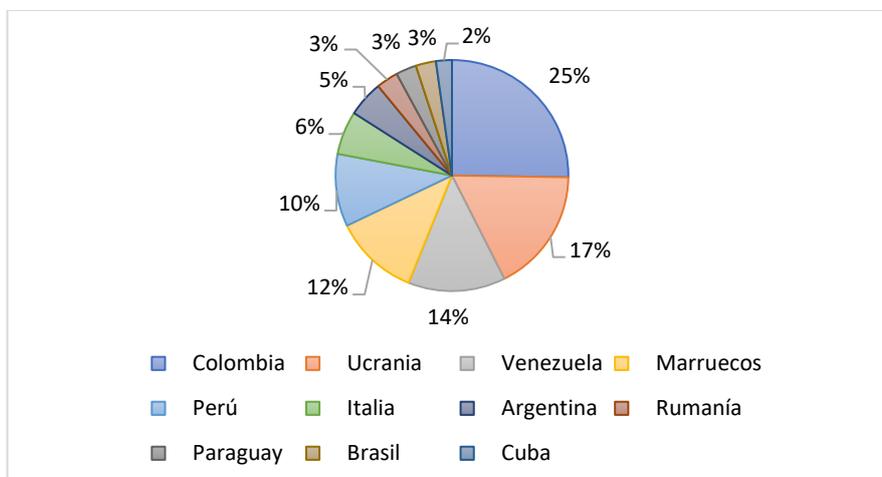
5.1 PERFIL DEL INMIGRANTE

Los flujos migratorios hacia España han estado principalmente impulsados por oportunidades laborales, debido a la demanda de empleo no cubierta por autóctonos. Una segmentación del mercado laboral que determina en gran medida el perfil del inmigrante en España. Sin embargo, otros factores como las redes de inmigrantes generadas con los años, que han terminado en la reunificación familiar o las condiciones en los países de origen también influyen en la decisión de emigrar y por consiguiente en las características de los inmigrantes (Consejo Económico y Social, 2019).

5.1.1 Nacionalidad

Si miramos al stock de población extranjera en España de los últimos años vemos como los extranjeros residentes en nuestro país proviene principalmente de Marruecos, Rumania, Colombia, Reino Unido, Ecuador, Perú, China y Alemania. No obstante, recientemente se han dado importantes flujos migratorios procedentes de nuevos países como Venezuela o Ucrania, así como la reducción de los procedentes de varios de los más tradicionales como Ecuador, Reino Unido o China que, incluso, ya no forman parte de los diez mayores países emisores.

Gráfico 4. *Flujo de inmigración procedente del extranjero por nacionalidad en 2022*



Fuente: Elaboración propia a partir datos del INE.

Como se puede observar en el Gráfico 4, en 2022 las principales nacionalidades de los inmigrantes extranjeros fueron la colombiana, con 76.351 llegadas, la ucraniana y la venezolana. La población colombiana siempre había estado muy presente en nuestro país, pero en 2022 se convirtió en el principal país de origen, representando el 25% de la inmigración. El conflicto en Ucrania ha hecho que 52.418 ucranianos busquen refugio en España.

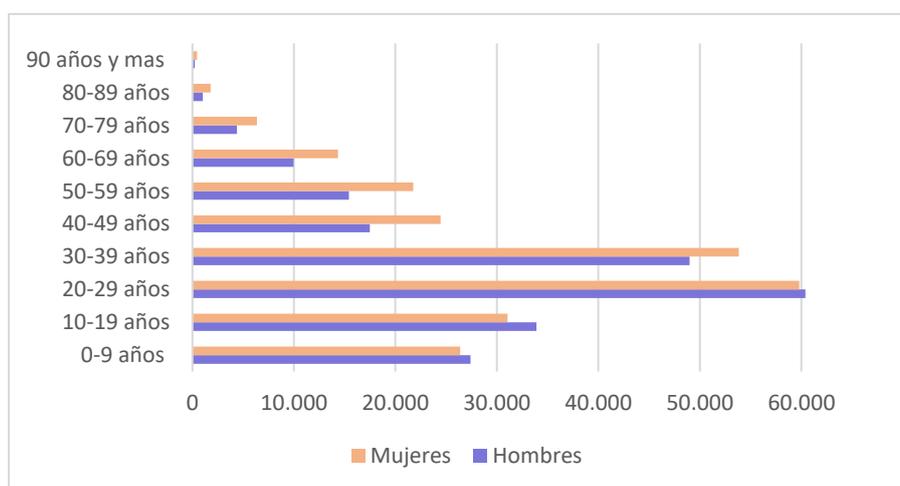
Además, Venezuela se sitúa en 2022 dentro de los tres primeros en volumen de flujo de inmigrantes, por delante de Perú y China, siendo el caso más destacado de nuevo país de origen. Con respecto a los países de que tradicionalmente han tenido un papel significativo, las llegadas siguen estando entre las más numerosas, pero son ahora menos elevadas en el caso de Rumanía.

5.1.2 Edad y sexo

También parece estar cambiando progresivamente la composición por edades y por sexo de los flujos. En el año 2022 llegaron a nuestro país 229.646 hombre y 249.344 mujeres extranjeras, un dato que demuestran que las mujeres han ido ganando protagonismo en las entradas de los flujos migratorios más recientes. Por ejemplo, no hace tanto en 2008 la inmigración femenina suponía el 48,2% del total. Hoy en día este porcentaje se ha revertido y las mujeres ya suponen el 52% de las llegadas, con un importante papel de las mujeres latinoamericanas.

En cuanto a la edad, observamos en el Grafico 5 como el grupo de edad más representativo tanto en mujeres como en hombre es el de 20 a 40 años, acumulándose la mayor parte del total de las entradas entre los 25 y los 35. Si nos enfocamos en la diferencia entre la edad de los hombres y las mujeres, sí se aprecian algunas disparidades. Hay más presencia de hombres entre los inmigrantes más jóvenes, mientras que a partir de los 40 años son más las mujeres inmigrantes.

Gráfico 5. Flujo de inmigración procedente del extranjero por edad y género en 2022



Fuente: Elaboración propia a partir datos del INE.

Además, sabemos que la edad es algo mayor en los flujos de entrada actuales que la del pasado. En 2008 los más jóvenes tenían un peso mayor, en particular en las edades entre 10 y 20 años, y uno menor los más mayores, desde los 45 años en adelante. La razón que puede explicar esta tendencia, es la reunificación familiar. En cualquier caso, la población inmigrante sigue siendo la que contribuye al rejuvenecimiento de la población española, que como se verá más tarde tiene implicaciones positivas en la economía (INE, 2022).

5.1.3 Nivel de cualificación

Es difícil determinar el nivel educativo de los inmigrantes que llegaron a nuestro país en el año 2022. Pero sí se puede afirmar que, en comparación con la mayoría de los países de la UE, el nivel de inmigrantes con educación superior en España es relativamente bajo. De hecho, en 2021, España tenía uno de los mayores porcentajes de población extranjera con bajos niveles de cualificación dentro de la UE (Focus on Spanish Society, 2022).

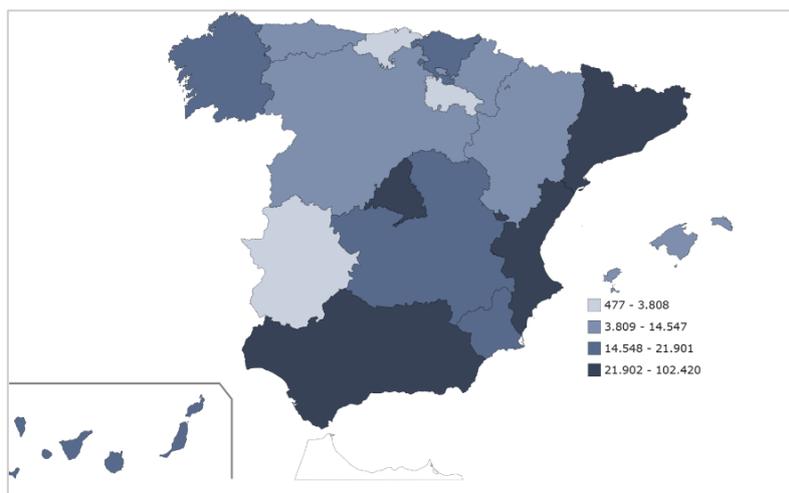
También es verdad, que el nivel educativo de los inmigrantes en España varía según su lugar de nacimiento. Según las Encuestas de Población Activa de 2022, la población inmigrante procedente de África tiene un menor rendimiento educativo, con la mayoría teniendo estudios de educación secundaria obligatoria o inferiores. Un porcentaje menor ha completado estudios postobligatorios y solo un 6% ha obtenido un título universitario. En cambio, los inmigrantes nacidos en países latinoamericanos tienen una composición educativa más equilibrada. Alrededor del 31% ha alcanzado la educación secundaria post-obligatoria no universitaria, mientras que un 24% ha obtenido un título universitario. (INE, 2022)

De todos modos, lo que estos datos evidencian es que, en los últimos años, España no ha logrado mejorar el nivel educativo de los inmigrantes en las edades centrales de la vida laboral, lo cual contrasta con la idea de atraer inmigrantes cualificados para amortiguar los efectos del envejecimiento. Y como se verá, de alguna manera se ratifica la concepción de que los extranjeros se suelen concentrar en los empleos de menor cualificación (Focus on Spanish Society, 2022).

5.1.4 Destino geográfico

La pregunta que ahora surge es como se distribuyen los inmigrantes por el territorio español. Para contestarla miramos a los flujos de inmigración procedente del extranjero por comunidad autónoma. Tal y como se contempla en el Grafico 6, durante la primera mitad de 2022, todas las regiones experimentaron flujos migratorios. Los volúmenes más significativos se registraron en Cataluña con 102.420 inmigrantes, seguida de la Comunidad de Madrid, con 97.079, y la Comunitat Valenciana, con 58.362. Por el contrario, las comunidades que menos inmigración recibieron fueron La Rioja (2.459), Extremadura (3.399) y Cantabria (3.808).

Gráfico 6. *Flujo de inmigración procedente del extranjero por comunidad autónoma en 2022*



Fuente: INE (Estadística de Migraciones, Comunidades Autónomas).

Los datos del padrón sobre la concentración de población extranjera por comunidades confirman lo anterior. Se sitúan mayoritariamente en Cataluña, Madrid, Valencia y Andalucía. Es interesante destacar que cerca del 67% de la población extranjera vive en estas Comunidades, que son precisamente las más pobladas (INE, 2022).

5.2 LA CONTRIBUCIÓN DE LA INMIGRACIÓN A LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Una vez conocido el perfil del inmigrante que llega a España, toca centrarse en el análisis de los efectos que estos generan en la economía española. Para ello, se analizarán los datos más recientes y se revisarán las conclusiones más relevantes de los estudios al respecto. El texto se divide en cuatro apartados: demografía, mercado laboral, finanzas públicas y efectos macroeconómicos, que coinciden precisamente con las ideas que se destacaban al hablar de los efectos generales de la inmigración en los países receptores del tercer apartado del trabajo.

5.2.1 Demografía

El envejecimiento poblacional es un desafío en la Unión Europea. En España, los mayores de 65 años representan casi el 20% de la población en 2022, y se espera que esta cifra aumente al 30% en 50 años. Este envejecimiento es resultado de la desaceleración del crecimiento poblacional y de un incremento en la esperanza de vida. En España, la tasa de fertilidad ha disminuido, alcanzando mínimos de 1,23. Sin embargo, el país destaca por tener la esperanza de vida más alta de la UE, con una media de 83,8 años (INE, 2022).

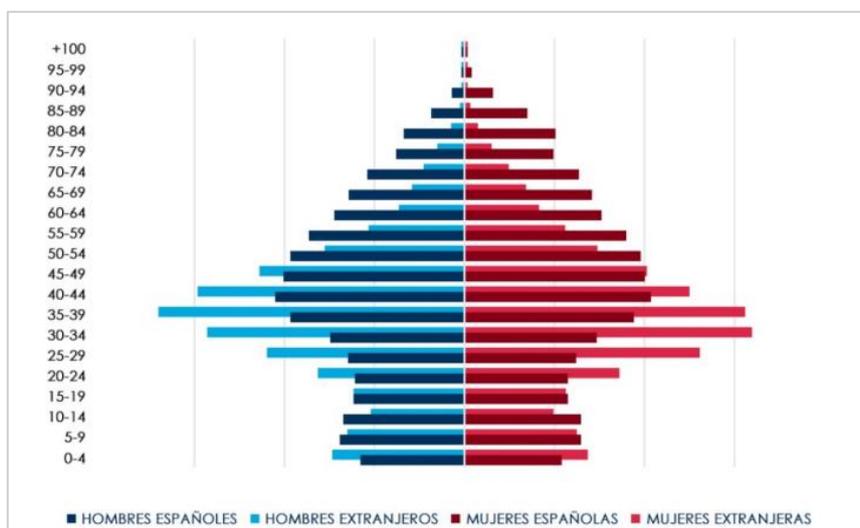
Este envejecimiento demográfico tiene importantes repercusiones económicas. Se proyecta una disminución de 74.000 personas en la población en edad laboral (16-64 años) en los próximos 15 años en España, lo que reduce la fuerza laboral, debilita el potencial de crecimiento económico y genera escasez de mano de obra en ciertas regiones y sectores.

Además, a medida que la población envejece, la tasa de dependencia aumenta. Las previsiones indican que la tasa de dependencia global en España, que actualmente se sitúa en el 54%, alcanzaría el 62% en los próximos 15 años (European Commission Ageing Repot, 2018). Esto genera un importante desequilibrio fiscal debido a la reducción de la base imponible y al aumento del gasto público en pensiones, atención médica y cuidado. A largo plazo, esta estructura demográfica pone en peligro la sostenibilidad de los sistemas de pensiones y la supervivencia del modelo europeo de bienestar (Arce, 2019).

Por eso, los últimos estudios demuestran que la inmigración es esencial como mecanismo de compensación demográfica. No solo tiene un impacto positivo en el mantenimiento de un crecimiento demográfico sostenible, sino que alivia los desafíos económicos relacionados con el envejecimiento poblacional. Por un lado, como se muestra en el Gráfico 7, la llegada de inmigrantes más jóvenes fortalece los segmentos medios de la estructura de edad (20-40 años), contrarrestando la disminución de la fuerza laboral potencial (Defensor del Pueblo, 2020).

Por otro lado, la inmigración ayuda a aumentar las tasas de fertilidad. Esto se debe a que las mujeres inmigrantes suelen ser más jóvenes, lo que eleva la proporción de mujeres en edades fértiles. Además, la participación de las mujeres inmigrantes en las tareas domésticas y de cuidados ha permitido aumentar la actividad laboral de las mujeres locales y reduce el tiempo y dedicación requeridos para la maternidad, favoreciendo así la fertilidad nativa. (Defensor del Pueblo, 2020).

Gráfico 7. Comparación pirámide poblacional de españoles y extranjeros en 2018.



Fuente: Informe Defensor del Pueblo a partir de Datos Padronales (INE).

5.2.2 Mercado laboral

Se ha demostrado que la llegada de inmigrantes es fundamental para el mercado laboral en España, ya que compensan la disminución de la población activa nativa. A pesar de representar solo al rededor del 12% de la población total, se estima que los trabajadores

extranjeros han generado el 36 % del nuevo empleo desde el final de la crisis (Defensor del Pueblo, 2020). Según la Encuesta de Población Activa (EPA), los ocupados extranjeros representan alrededor del 16 % del empleo y el 21 % de las afiliaciones a la Seguridad Social. Por lo que su contribución es vital para mantener los niveles de empleo y el funcionamiento de la economía española (INE, 2020)

La inmigración laboral, especialmente de jóvenes cualificados, es esencial para las economías que buscan crecer a través de la innovación, la revolución tecnológica y el desarrollo, y no se debe subestimar su contribución considerándolos solo en trabajos de baja cualificación. Los cambios educativos y formativos necesarios para adaptar la oferta laboral a un nuevo marco de desarrollo son a largo plazo (Carrasco, 2008).

Aunque España pueda ajustar rápidamente su oferta laboral, seguirá necesitando atraer talento a corto y medio plazo, como ya hacen otros países desarrollados del mundo. La dependencia de la migración cualificada a largo plazo se justifica por la complejidad de la reorientación del sistema formativo y el desafío demográfico de una población envejecida que a la larga limitan la innovación tecnológica y el crecimiento potencial de los países.

Por otro parte, en los últimos años, el aumento de la participación laboral de las mujeres ha afectado de alguna manera a la fertilidad, retrasando la maternidad y reduciendo el número de hijos por mujer. A pesar de estos cambios, las mujeres siguen siendo responsables de cuidar a los hijos. En ese contexto, una esperanza de vida más larga ha generado una mayor demanda de atención a las personas mayores. Asimismo, el estado de bienestar ha intervenido de manera limitada en este tema, lo que ha llevado a la contratación externa de personal mayoritariamente femenino y extranjero para el cuidado de niños y personas mayores dependientes (Cáceres, 2016).

En cuanto a los efectos de la inmigración en la población nativa, existe la creencia de que la inmigración perjudica las oportunidades de empleo de los trabajadores nativos, reduciendo salarios y condiciones laborales. Sin embargo, según la evidencia académica, el impacto real en las oportunidades de empleo y los salarios de los trabajadores nativos es limitado, temporal y no generalizable (afectan únicamente a sectores muy concretos). La razón detrás de esto es la "complementariedad" entre los trabajadores inmigrantes y los nativos, ya que ocupan diferentes tipos de empleos (Carrasco, 2008).

La desigual distribución en España de trabajadores inmigrantes y autóctonos parece indicar que, en efecto, los extranjeros tienden a concentrarse en mayor medida en determinados sectores y ocupaciones concretas. Los datos de la Tabla 2 muestran que la realidad es que los extranjeros y los españoles no tenemos los mismos puestos de trabajo. Las diferencias más marcadas en ocupación sectorial entre españoles y extranjeros se encuentran en la construcción, la hostelería y en los servicios domésticos. En el caso de este último, está ocupado en un 60 % por empleados extranjeros, mujeres casi en su totalidad.

Por lo tanto, se demuestra también que el peso de los extranjeros en ocupaciones no cualificadas es mayor, de un 32% frente al 10 % de los españoles. Es preciso añadir entonces, que los trabajos no cualificados propios del segmento secundario del mercado de trabajo

son objeto de mayor irregularidad, más precariedad, más inestabilidad y peor remuneración, convirtiendo a los extranjeros en colectivos más vulnerable.

Tabla 2. *Indicadores seleccionados de ocupación y calidad ocupacional por nacionalidad 2017*

	Espanoles	Extranjeros
Diferencias más marcadas en ocupación sectorial		
Construcción	6%	8%
Comercio y hostelería	23%	36%
Administración pública	19%	1%
Ocupación		
Tasa ocupación	44%	47%
Ocupación no cualificada	10%	32%
Segunda etapa secundaria o educación superior en ocupaciones no cualificadas	4%	25%
Calidad ocupación		
Empleo a tiempo parcial	14%	20%
% Contratos temporales	25%	41%

Fuente: Informe Defensor del Pueblo a partir de datos de la Encuesta de Población Activa (INE).

En relación con esto, la Tabla 2 muestra las diferencias en los indicadores relativos de calidad del empleo. Por ejemplo, los extranjeros están expuestos a más empleos a tiempo parcial y a más contratos temporales (un 25 % de temporalidad para los españoles frente a un 41 % para los extranjeros). Estas desigualdades, por lo tanto, han podido evitar los efectos negativos en la población nativa, pero no debe verse como algo positivo. Al contrario, demuestra una falta de integración de los trabajadores inmigrantes en el mercado laboral español.

Se podría pensar que estas diferencias son fruto de los bajos niveles de cualificación de los inmigrantes que llegan a nuestro país. Es cierto, que tal como se destacaba en el perfil del inmigrante que trazábamos en el punto anterior, el número de extranjeros con educación superior en España es relativamente más bajo que el de los españoles. Sin embargo, los datos recientes muestran que los trabajadores extranjeros ocupados tienen niveles educativos superiores de lo que se cree. El 56% de ellos cuentan con educación secundaria o formación profesional (Defensor del Pueblo, 2020).

Es evidente entonces que se da una sobre cualificación entre los extranjeros. Como enseña la Tabla 2, de los extranjeros que cuentan con educación secundaria o superior, el 25% ocupa puestos no cualificados. Incluso, según un estudio del INE, la mitad de los trabajadores inmigrantes consideran que podrían desempeñar tareas de mayor cualificación que las actuales en función de su nivel de estudios y experiencia.

También es destacable que existen algunas restricciones específicas para el acceso de extranjeros al mercado laboral en igualdad de condiciones que los españoles. Ejemplo de

ello es que actualmente, un 19 % de los ocupados españoles trabajan como asalariados en el sector público, un porcentaje que solo alcanza al 1 % de los extranjeros (ver Tabla 2.).

5.2.3 Finanzas públicas

Es interesante comenzar refiriéndose al término "efecto llamada" que sugiere que los estados de bienestar generosos atraen a más migrantes y retienen a aquellos con bajos ingresos. No obstante, los análisis han arrojado resultados heterogéneos y no hay evidencia clara de este efecto en general. En España, a lo largo de las últimas dos décadas, la inmigración ha sido influenciada por el ciclo económico, sin que se hayan producido cambios favorables en las prestaciones del estado de bienestar. De hecho, durante la crisis económica, las políticas sociales se vieron afectadas por el mantra de la estabilidad financiera y la austeridad (Defensor del Pueblo, 2020).

En comparación con otros destinos, el estado de bienestar en España no resulta tan envidiable y recientemente ha experimentado un deterioro. Aunque es verdad que se considera de amplia cobertura en servicios, su nivel de protección es bajo. Desde 2010-2011, ha habido una reducción del gasto social en áreas clave como la sanidad, la educación y la atención a la dependencia, que poco a poco está recuperando los niveles post crisis. Además, el acceso a los beneficios del estado de bienestar para los inmigrantes está condicionado por requisitos específicos que excluyen a aquellos que no tienen situación regular. Y aunque el empadronamiento permite acceder a servicios de salud, educación y algunos programas de asistencia, las prestaciones públicas asociadas a la protección en caso de situaciones adversas, están vinculadas al empleo regular y la cotización durante un período específico (Bustillo, 2017).

Creo oportuno dedicarle algunas líneas a desmentir algunas de las percepciones sobre la contribución de los inmigrantes a la economía pública y su uso de prestaciones y servicios públicos. Los datos de la encuesta continua de presupuestos familiares revelan que los extranjeros no viven de las pensiones, su fuente principal de renta procede del trabajo incluso en mayor medida que en el caso de los españoles. Igualmente, el gasto en pensiones contributivas para extranjeros es insignificante en España, representando solo el 2% del total. La cuantía de las pensiones contributivas se basa en la trayectoria laboral y contribuciones realizadas, lo que supone que el número de beneficiarios extranjeros sea muy bajo y no tengan ventajas en cuanto a este tipo de prestaciones (Casado, 2022).

Además, no es posible recibir directamente el subsidio de desempleo al llegar a España, ya que el permiso de residencia generalmente requiere tener empleo y la prestación por desempleo exige haber cotizado a la Seguridad Social. El gasto en prestaciones por desempleo para extranjeros es bajo en comparación con su presencia en el mercado laboral, y su tasa de cobertura es menor que la de los españoles (Casado, 2022).

En el caso de las pensiones no contributivas de jubilación, que son aquellas que se otorgan cuando una persona carece de recursos suficientes para subsistir según lo establecido

legalmente y no ha cotizado lo necesario para acceder a las prestaciones del nivel contributivo, lo cierto es que hay más beneficiarios extranjeros. Esta sobrerrepresentación promedio se debe a una situación de vulnerabilidad mayor y no a una discriminación positiva a favor de los inmigrantes. Resultan razonables, ya que existe una importante desigualdad de rentas entre los extranjeros y los españoles y, por ende, a una notable brecha en cuanto a la pobreza entre ambos grupos (Casado, 2022).

En ocasiones se habla de que los extranjeros acaparan y colapsan los servicios sanitarios. Pero el acceso universal a la sanidad no solo es un deber moral, si no que mejora la salud de toda la población y es más eficiente económicamente. Excluir a los inmigrantes dificulta el diagnóstico y tratamiento de enfermedades, aumentando los riesgos para la salud pública. Proporcionar atención sanitaria preventiva a migrantes en situación irregular genera ahorros y evita cargas económicas imprevistas.

Se ha comprobado que los inmigrantes usan menos los servicios públicos sanitarios, suponiendo un gasto medio per cápita muy inferior al de los españoles. Un factor fundamental que explica esto es la menor edad promedio de los extranjeros residentes en España de la que ya se ha hablado en numerosas ocasiones. Y aunque la mayor fertilidad de los inmigrantes puede aumentar el gasto en salud materno-infantil, su impacto agregado no es relevante y se ha verificado que sus beneficios son claros en otros ámbitos (European Union Agency for Fundamental Rights, 2015).

En ocasiones, el debate económico sobre la inmigración se plantea en torno al concepto de "balance fiscal", evaluando si la inmigración "contribuye" más de lo que "resta". Por eso hay que aclarar que, en términos de recaudación impositiva, no existe ninguna excepción para los extranjeros que residen en España. La inmigración laboral en España juega un papel destacado en los ingresos fiscales al contribuir significativamente a través de las cotizaciones. Su importante aportación al sostenimiento de la oferta laboral se refleja en una notable contribución fiscal en términos de Seguridad Social debido a su alta tasa de actividad y ocupación (ver Tabla 2). Unas cotizaciones necesarias entre otras cosas para hacer frente al gasto en pensiones. Sin embargo, la cuota de contribución de un trabajador dependerá de su remuneración y cualificación. En ese sentido, se sabe que los inmigrantes aportan proporcionalmente menos si lo comparamos con su peso relativo en términos de afiliación (Consejo económico y social, 2019).

De todas formas, el concepto de "balanza fiscal" de la inmigración presenta dificultades y limitaciones al intentar evaluar su impacto económico de manera exclusiva. Un enfoque puramente económico no refleja la complejidad del fenómeno y contradice la solidaridad y reciprocidad de un sistema de bienestar redistributivo que debería evitar distinciones entre ciudadanos fiscalmente positivos de pleno derecho y ciudadanos fiscalmente negativos de segunda categoría. Los resultados de diversos estudios muestran que el impacto fiscal de la inmigración es generalmente neutro o ligeramente positivo (Defensor del Pueblo, 2020).

La medición de este balance es compleja, pero se llegó a la conclusión de que, en países del sur de Europa como España, Italia, Grecia y Portugal, así como en Irlanda, los hogares con

migrantes de baja educación contribuyen más que los hogares nativos comparables. En España, la cifra de impacto fiscal neto estimado por la OCDE es del 0,54% del PIB.

Se comprobó que a pesar de que la contribución vía impuestos es más baja, su contribución vía Seguridad Social es relativamente mayor a su peso poblacional dadas las mayores tasas de actividad y empleo. Además, algunos de los gastos más importantes son también proporcionalmente más reducidos debido a su juventud relativa. Hablo, nuevamente, de gastos relacionados con la jubilación y la atención médica que son proporcionalmente menores (Defensor del Pueblo, 2020).

5.2.4 Efectos macroeconómicos

Los estudios más competentes en la materia descartan que el consumo de bienes y servicios de empleados inmigrantes y sus familias dinamiza muchos sectores de la economía. Por otro lado, se puede sostener que no hay una asociación negativa entre la inmigración y la dotación de capital. De hecho, el aumento de la oferta laboral puede mejorar los rendimientos de la inversión a mediano plazo, ya que la disponibilidad de mano de obra abundante puede incentivar la inversión en sectores con escasa dotación de capital, lo cual afecta a los niveles agregados de capital (Defensor del Pueblo, 2020).

Un ejemplo concreto de un estudio realizado en la Comunidad de Madrid para cuantificar la contribución macroeconómica de la inmigración reveló lo siguiente: el beneficio económico obtenido por las empresas gracias al valor añadido aportado por los inmigrantes en Madrid se estimó en 6.826 millones de euros durante el período 2001-2005, lo que equivale al 4,6% del PIB de la Comunidad de Madrid. Además, el estudio muestra que, por cada cinco empleos creados por inmigrantes en la región, se generó directa o indirectamente un nuevo empleo para la población nativa. Esto resalta el efecto positivo del empleo inmigrante en otros sectores y su capacidad para estimular la creación de empleo para la población local (Arce, 2013).

La migración ha sido reconocida como un factor relevante que impulsa el intercambio comercial y la inversión entre países de origen y destino, beneficiando a los países receptores. En el caso de España, se han encontrado pruebas empíricas de cómo la migración, las remesas y el comercio internacional crean un ciclo de retroalimentación positiva, demostrando que la migración tiene un impacto favorable en las relaciones comerciales entre países. Además, numerosos estudios han revelado una interesante conexión entre la migración y un aumento en la inversión extranjera directa en los países receptores (Ortega, 2014).

Igualmente, estos indican una relación positiva a largo plazo entre migración, innovación, dinamismo económico y productividad. La contribución al emprendimiento y la innovación de los inmigrantes no debe subestimarse. Los datos de afiliación de extranjeros en el régimen de autónomos en España muestran una destacada actividad emprendedora. Aunque representan solo el 10,3% de los afiliados, su contribución al crecimiento de las afiliaciones ha sido impresionante, alcanzando casi el 90% entre 2016 y 2017. Por eso

expertos advierten de la importancia de atraer migrantes cualificados para transformar la economía española hacia la innovación y el progreso tecnológico. Preparar desde ahora un entorno atractivo para captar talento es esencial para el futuro del país (Defensor del Pueblo, 2020).

6. CONCLUSIONES

A través de las teorías migratorias se entiende que la migración ha sido y sigue siendo impulsada por poderosas fuerzas económicas y laborales, como las grandes disparidades salariales y de empleo. Las personas se ven incentivadas a emigrar en busca de mayores ingresos y para mejorar las perspectivas socioeconómicas de sus descendientes. Aunque existen diversas teorías y estudios sobre migración, se aprecia que su naturaleza ambigua y multifacética, además de la diversidad de factores que intervienen en el fenómeno, dificultan una definición precisa.

Dentro del fenómeno migratorio son precisamente los efectos que estos generan uno de los ámbitos más estudiados y que dan lugar a más debate. De la revisión de la literatura, se llega a la conclusión de que la migración presenta desafíos y oportunidades tanto para los países receptores como los países emisores.

Para los países de destino, los inmigrantes pueden crear retos en los mercados laborales locales, potencialmente deprimiendo los salarios a corto plazo y desplazando a algunos trabajadores nativos que compiten con ellos. También pueden imponer costos fiscales a corto plazo. Pero en contraposición, los inmigrantes impulsan la producción, crean nuevas oportunidades para los trabajadores nativos, proporcionan habilidades necesarias para el crecimiento, generan nuevas ideas, estimulan el comercio internacional y contribuyen positivamente a los balances fiscales a largo plazo. Hacen que la pirámide poblacional de los países avanzados sea más equilibrada, lo que ayuda a solventar los problemas que genera el envejecimiento de la población.

Para los países de origen, la emigración puede llevar a una pérdida de capital humano muy necesario, la llamada "fuga de cerebros" y crear presiones al alza en los salarios, lo que reduce la competitividad. Pero la emigración también crea un flujo de remesas, una fuente importante de ingresos para muchas familias. También puede aumentar las conexiones internacionales en forma de comercio, inversión extranjera directa y transferencias tecnológicas.

Con el fin de conseguir una perspectiva diferente y menos generalizada se ha llevado a cabo un estudio sobre el fenómeno migratorio español y sus contribuciones a la economía. Las cifras demuestran que España se ha convertido en un país rector, recibiendo 478.990 inmigrantes procedentes del extranjero en 2022. A pesar de que en los últimos tiempos se están produciendo cambios en el perfil de los desplazados. Se puede decir que son

principalmente personas jóvenes de entre 25 y 35 años, de origen latinoamericano, con niveles educativos medios y con cada vez más presencia de mujeres.

Lo que también ha quedado claro es que España tiene un problema estructural relativo al envejecimiento de su población con una mayor esperanza de vida, unido a una tasa de natalidad cada vez menor. La población inmigrante que viene a nuestro país contribuye al rejuvenecimiento de la población. Gracias a esto, aumenta la población activa en el mercado laboral y se incrementan a su vez las cotizaciones a la seguridad social.

A pesar de que el término de balanza fiscal es cuestionable, parece que el impacto fiscal de la inmigración es neutro o ligeramente positivo. Además, se ha comprobado que se da una "complementariedad" entre los trabajadores inmigrantes y los nativos. Los inmigrantes ocupan en mayor medida puestos en sectores como la construcción, la hostelería o los cuidados que están ligados a la precariedad, convirtiéndolos en colectivos más vulnerables.

En definitiva, nos damos cuenta de que el análisis de los efectos de la migración es un tema complejo, pero considero que podemos llegar a una conclusión común: la rápida y efectiva integración de los migrantes en el mercado laboral y en la sociedad va a ser y es crucial para aprovechar al máximo su contribución productiva y reducir sus posibles cargas. Cuando la integración es exitosa, la llegada de inmigrantes y trabajadores tiene un impacto especialmente beneficioso en el crecimiento económico, el empleo, la fiscalidad, el mantenimiento del sistema de bienestar y la multiculturalidad del país receptor.

Por eso es fundamental desarrollar políticas que aborden los desafíos y aprovechen las oportunidades que este fenómeno presenta desde un enfoque integral y equilibrado. Es responsabilidad de los gobiernos y las comunidades crear entornos que permitan la integración exitosa de los migrantes. Esto implica facilitar la capacitación y el acceso a empleos dignos y servicios sociales, fomentar la igualdad de oportunidades, promover la diversidad cultural y garantizar la protección de sus derechos. Al hacerlo, no solo beneficia a los individuos y a las comunidades receptoras, sino que también contribuye al tan buscado desarrollo económico.

En cualquier caso, es esencial reconocer que, en última instancia, los migrantes en muchos casos son personas que buscan mejorar su calidad de vida y brindar oportunidades a sus familias. Es importante mantener una perspectiva humana al abordar la migración, recordando que todos merecen la oportunidad de tener una vida digna. Todos nosotros, sin importar nuestro lugar de nacimiento, tenemos aspiraciones y deseos legítimos de crecimiento y desarrollo personal. Por consiguiente, promover la inclusión y el respeto hacia los migrantes implica reconocer y valorar sus contribuciones económicas y culturales que es lo que se ha tratado de hacer a lo largo del TFG, basando el análisis en datos reales e investigaciones actuales de fuentes fiables, alejándonos de posibles prejuicios e ideas preconcebidas.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, R. G. (2003). Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. *Historia Contemporánea* (26), 329-351.
- Abu-Warda, N. (2008). Las migraciones internacionales. *Revista de Ciencias de las Religiones*, 33-50.
- Accem. (2017). Análisis de las migraciones. España como “emisor” y “receptor” de inmigrantes. *Libro historia migraciones*, 6- 47.
- Arango, J. (2000). Explaining migration: a critical view. *International social science journal*, 52(165), 283-296.
- Arce Hortigüela, Ó. J. (2019). Envejecimiento y pensiones: situación, perspectivas y retos. *Banco de España*, 14-20.
- Arce, R., & Mahia, R. (2013). An estimation of the economic impact of migrant access on GDP: the case of the Madrid region. *International Migration*, 51(1), 169-185.
- Artuç, E., Docquier, F., Özden, Ç., & Parsons, C. (2015). A global assessment of human capital mobility: the role of non-OECD destinations. *World Development*, 65, 6-26.
- Binci, M., & Giannelli, G. C. (2018). Internal versus international migration: Impacts of remittances on child labor and schooling in Vietnam. *International Migration Review*, 52(1), 43-65.
- BOE. (2022). Real Decreto 629/2022, de 26 de julio, por el que se modifica el Reglamento de la Ley Orgánica 4/2000. *Recuperado de https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2022-12504*
- Borjas, G. J. (1995). The economic benefits from immigration. *Journal of economic perspectives*, 9(2), 3-22.
- Burchardi, K. B., Chaney, T., & Hassan, T. A. (2016). Migrants, ancestors, and investments. *National Bureau of Economic Research*, 32-36.
- Bustillo Llorente, R. M., & Martín, R. G. (2017). Inmigración y estado de bienestar en España. *Anuario CIDOB de la inmigración*, 206-229.
- Casado, R. M., & de Arce Borda, R. (2022). Inmigración y economía pública: prejuicios, mitos y percepciones erróneas del caso de España. *Revista CENTRA de Ciencias Sociales*, 1(2), 53-78.
- Chauvet, L., & Mercier, M. (2014). Do return migrants transfer political norms to their origin country? Evidence from Mali. *Journal of Comparative Economics*, 42(3), 630-651.
- Coppel, J., Dumont, J.C, Visco, I. (2001): Trends in Inmigration and Economic Consequences. *OCDE, Working Paper*, 17-24.

- De Vreyer, P., Gubert, F., & Robilliard, A. S. (2010). Are there returns to migration experience? An empirical analysis using data on return migrants and non-migrants in West Africa. *Annals of Economics and Statistics/Annales d'économie et de statistique*, 307-328.
- Defensor del Pueblo. (2020). La contribución de la inmigración a la economía española. *Informe anual 2019*, (2), 8-118.
- Díaz, J. L. O., & Albo, A. (2011). Los efectos económicos de la migración en el país de destino. Los beneficios de la migración mexicana para Estados Unidos. *Servicio de Estudios Económicos del BBVA*, (11), 1-20.
- Económico, C. (2019). Informe de la inmigración en España: Efectos y oportunidades. *Consejo económico y social España*, (2), 164-189.
- Escribano, A. I. (2022). La exclusión de vidas ajenas: la integración social de los inmigrantes extranjeros en España (2018-2021). *Mediterráneo económico*, (36), 57-72.
- European Commission Ageing Repot. (2018) The 2018 Ageing Report Underlying Assumptions and Projection Methodologies. *Institutional Paper*, (65), 23-25.
- European Union Agency for Fundamental Rights. (2015). Cost of exclusion from healthcare: The case of migrants in an irregular situation. *FRA report*, 1-8.
- Eustat. (2022). Movimientos migratorios. Saldo migratorio. *Recuperado de https://www.eustat.eus/documentos/opt_0/tema_159/elem_1443/definicion.html*
- Fluxos migratorios. (2022). Ministerio de política exterior. *Recuperado de <https://www.exteriores.gob.es/gl/PoliticaExterior/Paginas/FlujosMigratorios.aspx>*
- Focus on Spanish Society. (2023). Social Studies Office of Funcas. *Recuperado de <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2023/03/Focus-1-2023-2.pdf>*
- Friedberg, R. M., & Hunt, J. (1995). The impact of immigrants on host country wages, employment and growth. *Journal of Economic perspectives*, 9(2), 23-44.
- García Azpuru, A. (2017). Casualidad o causalidad de la afluencia inmigratoria en la Comunidad Autónoma de Euskadi. *Tesis doctoral Universidad del País Vasco, Bilbao*, 124-265.
- Gómez Walteros, J. A. (2010). La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual. *Semestre económico*, 13(26), 81-99.
- González-López, J. R., Lomas-Campos, M. D. L. M., & Rodríguez-Gázquez, M. D. L. A. (2010). Evolución de la Inmigración en Europa y España Durante los Siglos XX y XXI. *Revista Cuidarte*, 1(1), 73-81.
- Grogger, J., & Hanson, G. H. (2011). Income maximization and the selection and sorting of international migrants. *Journal of Development Economics*, 95(1), 42-57.
- Gross, D. M. (1999). Three million foreigners, three million unemployed? Immigration and the French labor market. *International monetary fund*, 4-16.
- Gu, D., & Dupre, M. E. (Eds.). (2021). Encyclopedia of gerontology and population aging. *Springer International Publishing*, 5-16.

- Icart, I. B., & Pizzi, A. (2011). Teorías sobre migraciones y globalización. *Revista de gestión pública y privada*, (16), 7-32.
- INE. (2022). Cifras de Población (CP) a 1 de julio de 2022 estadística de migraciones (EM), 43, 1-11
- INE. (2022). Estadística de migraciones exteriores. *Recuperado de <https://www.ine.es/index.htm>*
- Jaumotte, F., Koloskova, K., & Saxena, S. (2016). Migrants bring economic benefits for advanced economies. *IMF Blog*.
- Javier Oyarzun. Causas y efectos económicos de la inmigración. Un análisis teórico-empírico.
- Jennissen, R. (2007). Causality Chains in the International Migration Systems Approach. *Population Research and Policy Review*, 26, 411-436.
- Koczan, Z., Peri, G., Pinat, M., & Rozhkov, D. (2021). The impact of international migration on inclusive growth: A review. *IMF Working Paper*, (21), 3-27.
- Lagarde, C. (2015). Migración: Una cuestión mundial que requiere una solución mundial. *IMF Blog*.
- León, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo social*, (7), 59-76.
- Lotero-Echeverri, G., & Pérez Rodríguez, M. A. (2019). Migraciones en la sociedad contemporánea: Correlación entre migración y desarrollo. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 9(17), 145-159.
- Márquez, L. V. A. (2000). Globalización, demografía y migraciones internacionales. *Sociedad y utopía: Revista de ciencias sociales*, (16), 57-70.
- Massey, Douglas S. et al. (1998). *Worlds in motion: Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Clarendon Press Oxford, 1-37.
- McAuliffe, M., & Triandafyllidou, A. (2021). Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022. *Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Ginebra*.
- Möllers, J., & Meyer, W. (2014). The effects of migration on poverty and inequality in rural Kosovo. *IZA Journal of Labor & Development*, (3), 1-18.
- OECD. (2017), *Perspectives on Global Development 2017: International Migration in a Shifting World*, OECD Publishing, Paris, 42-94.
- OIM, O. (2019). Informe sobre las migraciones en el mundo 2020. *OIM, Ginebra*.
- Ortega, F., & Peri, G. (2014). Openness and income: The roles of trade and migration. *Journal of international Economics*, 92(2), 231-251.
- Cáceres, P. (2016). Feminización de las migraciones, mercado de trabajo y movilidad laboral en España. Sobre el servicio doméstico y el cuidado de mayores. Grandes transformaciones sociales, nuevos desafíos para la sociología. *Federación Española de Sociología (FES) Gijón*, (27), 1- 14.

- Parsons, C., & Vezina, P. (2016). Migrant Networks and Trade: The Vietnamese Boat People as a Natural Experiment" forthcoming. *The Economic Journal*, (128), 210–234.
- R. Carrasco, J.F. Jimeno & A.C. Ortega (2008). The effect of immigration on the labor market performance of native-born workers: some evidence for Spain. *Journal of Population Economics*, 21(3), 627-648.
- Ratha, D. (2013). The impact of remittances on economic growth and poverty reduction. *Policy Brief*, 8(1), 1-13.
- Rodríguez, P. G. (2014). Legislación y políticas públicas sobre inmigración y diversidad cultural en España y en el contexto europeo. *Revista Jurídica Portucalense*, 82-112.
- Sanz, N., Arce, V., Manuel, J., & de la Frontera Norte, C. (2016). Migración y cultura. *UNESCO Publishing*, 29-41.
- United Nations. (2017). La Población Mundial aumentará en 1.000 Millones para 2030. Recuperado de <https://www.un.org/es/desa/world-population-prospects-2017>
- Waddell, B. J., & Fontenla, M. (2015). The Mexican Dream? The effect of return migrants on hometown development. *The Social Science Journal*, 52(3), 386-396.
- Wallerstein, I. (1974). The Modern World-System I Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century. *University of California Press*, 4-26.
- World Bank. (2022). Remittances Grow 5% in 2022, Despite Global Headwinds. Recuperado de <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2022/11/30/remittances-grow-5-percent-2022>